

ensentidofigurado

en memoria
Rafael de Cózar
(1951 – 2014)



revista literaria ene-feb 2015 año 8 num 2 issn-2007-0071

CONSEJO EDITORIAL

Editores

Ana Isabel Alvea Sánchez
Juan Barroso
Lourdes Bueno
Judy García Allende
Puerto Gómez Corredera
Ángel González González
José Gutiérrez-Llama
Pedro Herrero
Carlos Hidalgo Villalba
Elisa Luengo
Emilia Oliva
Christian Peytavy
Enrique Sánchez Sotelo

Asistencia Editorial

Juan Pablo Varela
Víctor Cáceres A.

PORTADA



“Rafael de Cózar”

EDITADA EN

Alemania - Andorra
Argentina - España
EEUU - Francia
México - Puerto Rico

Contenido

1.- Especiales

5

- 11.- Introducción – José GUTIÉRREZ-LLAMA (5)
- 12.- En memoria de Rafael de CÓZAR (7)
 - a.- Conversación con Rafael de Cózar – José GUTIÉRREZ-LLAMA (7)
 - b.- Como reflejos sobre el cuerpo desnudo – Emilia OLIVA (24)
 - c.- Los huecos de la memoria: un quejío al amor perdido en la solitaria noche – Ana Isabel ALVEA SÁNCHEZ (31)
 - d.- Cronopoética – José GUTIÉRREZ-LLAMA (35)

2.- En pocas palabras

46

- 21.- El duelo – Pedro HERRERO (46)
- 22.- Química – José GUTIÉRREZ-LLAMA (48)

3.- Entre cuentos

49

- 31.- La felicidad – José GUTIÉRREZ-LLAMA (49)

4.- Entre ensayos y tanteos

52

- 41.- Inventario de Enero – José Manuel SOLÁ (52)
- 42.- 2015 o el mito de la humanidad – Sandra J, KUILAN TORRES (54)
- 43.- Hostos, el hombre de todos los eneros – Marcos REYES DÁVILA (57)
- 44.- La felicidad sobre ruedas – Tina CASANOVA (62)

EN SENTIDO FIGURADO

Año 8 Número 2
Enero/Febrero
2015

Es una publicación de:
José Gutiérrez-Llama

Es una revista literaria de
publicación bimestral de
difusión vía red de cómputo.

Blvd. Adolfo López Mateos
314, Colonia Tlacopac.
C.P. 01049 México, D. F.
MEXICO.
Tel: (52.55) 54.81.55.61.
www.ensentidofigurado.com

Reservas de Derechos al
Uso Exclusivo No. 04-
2011-082909412300-
203. ISSN: 2007-0071. Esta
publicación se terminó de
editar el 19 de enero de
2015.

Las opiniones expresadas
por los autores no
necesariamente reflejan la
postura del editor de la
publicación.

El contenido de los textos es
responsabilidad del autor.
EN SENTIDO FIGURADO los
incluye en apoyo a la
libertad de expresión y el
respeto a la pluralidad.

Queda estrictamente
prohibida la reproducción
total o parcial de los
contenidos e imágenes de la
publicación sin previa
autorización de EN SENTIDO
FIGURADO.

Publicación sin fines de
lucro que no admite
patrocinios y es sufragada
con recursos propios.
PROHIBIDA SU VENTA.

5.- Palabra en verso

66

- 51.- Introducción – Emilia OLIVA (66)
- 52.- Balada por los muchachos de Ayotzinapa – Óscar OLIVA (67)
- 53.- Niebla – Jaime SUAU (69)
- 54.- Ranura – Ana ROMANO (71)
- 55.- Sobre diez – Rolando REVAGLIATTI (72)
- 56.- Alma de proximidad distante – Juan BARROSO (73)

6.- Entremés

75

- 61.- Librería – José GUTIÉRREZ-LLAMA (75)
- 62.- Cine desde el diván – Carlos HIDALGO VILLALBA (78)
- 63.- Letras pequeñas – Judy GARCÍA ALLENDE (82)
- 64.- Teatro – Lourdes BUENO (88):
 - Hojas de algún calendario – Juana ESCABIAS (90)
 - Flores de invernadero – Juana ESCABIAS (97)
- 65.- Traducciones: Especial *Charlie hebdo* – Elisa LUENGO (105)
- 66.- Reseñas literarias
 - a.- Cicerone – Juan Ramón SANTOS (108)
 - b.- Rocky Tokyo Gang Bang – Francisco FUENTES (110)
 - c.- La poesía vista desde el espacio – David Eloy RODRÍGUEZ (112)
 - d.- Hablar en sueños – Fernando DE LAS HERAS (114)

7.- Galerías

116

- 71.- Fotografía – Ángel GONZÁLEZ GONZÁLEZ
 - Selección de Fotografías publicadas en 2014 (116)
 - Versión 1.5.1 – Ángel González González (118)
- 72.- Artes Plásticas – ESF
 - Muestra de Juan BARROSO (119)
 - Verso-Bazar – Juan BARROSO (121)
- 73.- Poesía Visual
 - Selección de poemas visuales publicados en 2014 (123)
- 74.- Contraportada – Juan BARROSO
 - El copista, de Jaime PICAZO (Barcelona) (125)

GRACIAS POR COMPARTIR ESTOS AÑOS

Porque creemos que la belleza
puede ser un medio capaz



ponemos a tu alcance nuestro proyecto

LETRAS SOLIDARIAS

en: www.ensentidofigurado.com



¡Entérate de él y ayuda!

unicef

**Amnistía
INTERNACIONAL**

DIRECTORIO

Editor Responsable: José Gutiérrez-Llama
en-corto@ensentidofigurado.com

Suscripciones:
suscripciones@ensentidofigurado.com

PARA ENVIAR COLABORACIONES

Micros: Pedro Herrero
micros@ensentidofigurado.com

Teatro: Lourdes Bueno
teatro@ensentidofigurado.com

Cuentos: Christian Peytavy y Puerto Gómez C.
cuentos@ensentidofigurado.com

Traducciones: Elisa Luengo
elisa-luengo@ensentidofigurado.com

Ensayos: Judy García Allende
ensayos@ensentidofigurado.com

Fotografía: Ángel González González.
fotografia@ensentidofigurado.com

Poesía: Emilia Oliva y Ángel González.
poesia@ensentidofigurado.com

Ilustraciones: Ángel González González
angel-gonzalez@ensentidofigurado.com

Poesía visual: J. Seafree
emilia-oliva@ensentidofigurado.com

Video: María Jesús Manzanares
video@ensentidofigurado.com

Letras pequeñas: Judy Garcia Allende
judy-allende@ensentidofigurado.com

Artes plásticas/audio: ESF
jgllama@ensentidofigurado.com

FACEBOOK

BLOG

ensentidofigurado

facebook

ensentidofigurado

blog

INTRODUCCIÓN

"...decir también que se me rompen ya los hilos de aquellas iniciales que me bordaron en el ajuar de la vida"

–Rafael de Cózar (*Cronopoética*, 2013)–

"El escritor, pintor y profesor Rafael de Cózar vivió por la literatura y al final, dio la vida por ella. Murió intentando salvar de las llamas el incendio que se había iniciado en la biblioteca con 9,000 libros de su casa, en el pueblo sevillano de Bormujos. Los bomberos lo encontraron inconsciente en la segunda planta de la vivienda, junto al extintor con el que había intentado sofocar el fuego que acabó devorando su tesoro de papel."

Con esta lamentable nota de Eduardo del Campo, publicada el 14 de diciembre pasado en el diario "El Mundo", abrimos este número y damos paso a lo que, desde mi personal punto de vista, pretende ser un humilde tributo a la memoria de Rafael, al entrañable amigo, al consejero y buen animador (más allá de su talento artístico), que tuve la suerte de encontrar durante los años que ha caminado esta revista.

Por fortuna, en este tiempo tuvimos el tino de publicar, en diferentes momentos, algunas reseñas respecto a sus obras: *Piel iluminada* (Emilia Oliva), *Los huecos de la memoria* (Ana Isabel Alvea Sánchez) y *Cronopoética* (el suscrito), y desde

luego lo que fue una muy interesante entrevista que tuvo la gentileza de concederme en Septiembre de 2011. Entiendo que no hay mejor forma de recordarlo que retrayendo nuevamente su talento a esta páginas.

Por lo demás, desear a todos nuestros lectores que este año que comienza esté lleno de toda clase de parabienes.

José Gutiérrez-Llama
Editor

CONVERSACIÓN
CON RAFAEL DE
CÓZAR

José
GUTIÉRREZ-
LLAMA



Sobresaliente académico, ganador del Premio Extraordinario de Tesis Doctorales de la Universidad de Sevilla en 1985. Gran ensayista, narrador y poeta, galardonado con importantes premios en estos géneros, entre los que destaca el Premio de Novela “Mario Vargas Llosa” en 1996. Amigo personal de legendarias figuras de la literatura contemporánea como José Hierro (Premio Cervantes en 1998), Francisco Ayala García-Duarte (Premio Cervantes en 1991), Octavio Paz (Premio Nobel de Literatura en 1990), y del multipremiado Fernando Quiñones Chozas, entre otros. Prologuista de obras de prestigiados autores como el propio Francisco Ayala, Arturo Pérez-Reverte o José Cenizo Jiménez, por nombrar sólo algunos. Catedrático de la Facultad de Filología en la Universidad de Sevilla. Un currículum admirable, atemorizante es más bien la palabra cuando se emprende la tarea de entrevistarle. Y heme aquí, imprudente, con la actitud provocadora del ignorante que busca aspirar un poco el aroma del conocimiento pero, “la ignorancia es ardua como la belleza / un día sabré menos y abriré los ojos”, dice Paz en su poema *El mismo tiempo*. En fin, un honor, así de simple, tenerle entre nosotros y permitirnos gozar lo mismo de su amabilidad que de su lucidez y sapiencia.

1.- Cuando se echa un vistazo a su trayectoria académica y literaria se distingue de inmediato su exitoso recorrido por diversos géneros. Por enunciar algunos, el Premio "Ciudad de Sevilla" para Tesis Doctorales en 1986, con la obra "Fundamentos históricos de la experimentación poética española", publicada posteriormente bajo el título "Poesía e imagen"; el Premio "Mario Vargas Llosa" de novela en 1996, con la obra "El Corazón de los trapos"; y las varias veces que resultó finalista en prestigiosos premios de poesía como el "Ricardo Molina" de Córdoba o el "Rafael Montesinos" de Sevilla. Esto de alguna forma (contundente forma, por cierto), nos habla del dominio que ejerce sobre el ensayo, la narrativa y la poesía. Ahora, comenta Paz que, "a la poesía y a la prosa intento mantenerlas separadas, pero no siempre funciona. Un texto en prosa, sin que tenga que pensarlo, puede convertirse en un poema. Pero nunca he escrito un poema que se convierta en un ensayo o un relato. En algunos libros intenté que la prosa llegara hasta la frontera con la poesía, no sé con cuánto éxito". Y bueno, esta reflexión hace que me surjan varios cuestionamientos. ¿Qué es, desde su perspectiva, lo que define la forma de expresar una idea? ¿Son las características inmanentes de la idea en sí misma o es algo tan caprichoso como puede ser la simple y pura intuición del autor? Respecto a lo señalado por Paz, ¿le ha ocurrido con alguno de sus textos que la prosa toque las fronteras de la poesía? A la inversa, ¿también es posible?, ¿con qué resultados en ambos casos? ¿Cómo estar seguro que la forma elegida es la que mayor fuerza dará a la idea? Finalmente y puestos a elegir, ¿dónde se siente más cómodo como autor, en la poesía o en la prosa?

R.- Dado que la pregunta implica a Octavio Paz, con quien mantuve correspondencia, entiendo que estamos ante uno de los mejores poetas de nuestra lengua, pero también ante uno de los mejores ensayistas, sobre todo por su enorme lucidez a la hora de entender críticamente nuestras literaturas; y encima, narrador. En esta cuestión del género estoy muy de acuerdo con una definición que me daba el amigo poeta y narrador Fernando Quiñones: "La novela es whisky con hielo y agua, el relato, whisky con hielo, y la poesía whisky sólo". En el fondo, con diversidad de

ingredientes y una base común, son tres bebidas distintas.

Tengo la impresión de que en la sociedad lectora de hoy los géneros siguen estando muy marcados, incluso diferenciados entre sí, pero la cuestión es muy relativa y bastante más compleja. El ensayo suele confundirse con los estudios o trabajos de investigación, pero es otra cosa; una interpretación personal y creativa sobre un tema, por lo que no puede ser un refrito de citas y notas a pié de página. En buena parte de la poesía contemporánea, como señalaba Pepe Hierro, otro amigo y gran poeta, también fallecido, si colocamos los versos de muchos poetas de hoy, de verso libre, en líneas continuas le llamaríamos prosa, o en todo caso prosa poética, pues carecen de musicalidad interna. Muchas novelas no son en el fondo sino narraciones más o menos extensas, relatos hinchados o novelas que no cuajaron su desarrollo. Buena parte de la novela realista, sobre todo la histórica, es a menudo una crónica, un estudio histórico disimulado bajo el esquema de la novela.

Mis investigaciones predominan en el ámbito de las fronteras entre los géneros e incluso entre las artes (poesía visual), por eso creo que son cosas muy distintas el *Ulises* de Joyce y *Cien años de soledad* de García Márquez. Si tuviera que elegir entre los dos, me quedaría con el genial Juan Rulfo, el verdadero padre de la novela hispanoamericana y del realismo mágico.

Yo escribí una obrita breve de teatro hacia 1971, es decir, en la dictadura de Franco. No pasó la censura, por lo que decidí convertirla en novela y se publicó como tal. Los géneros no son sino convenciones sociales que además evolucionan y se transforman con el tiempo. Muchas novelas, las de monólogo interior, están más bien en el ámbito de la expresión del mundo interior, típico de la poesía, mientras otras (novela de diálogo) se acercan al teatro. Pero es cierto que cada historia puede exigir hasta cierto punto un género. Pretender contar la historia de varias generaciones de una familia en un relato no funcionará, como tampoco narrar una anécdota sencilla en una novela. En definitiva: Una botella entera de whisky sólo será difícil de digerir, como a su vez resultará sin interés

una copita de tal licor en un litro de agua. En todo caso la transgresión de los géneros en todas las artes es hoy algo generalizado.

2.- Reconozco que no resulta ortodoxo hablar de arte y mezclar el tema con aspectos extra-artísticos. Sin embargo es indudable (al menos desde mi punto de vista) que estos han influido sobre el desarrollo del arte y de ahí la importancia de analizar sus efectos. Ya nos comenta en alguno de sus textos que, “no es difícil admitir, sin embargo, el predominio histórico de una concepción del arte como ilustración y vehículo de transmisión de las ideas religiosas, morales, filosóficas, sociales o políticas, lo que supone que las motivaciones extra-artísticas han sido fundamentales para el desarrollo de las artes, más incluso que las motivaciones estéticas”. Y en este mismo sentido, Armando González Torres menciona en uno de sus artículos: “Señala Paul Bénichou que una vez que el influjo de la religión decae, los estamentos artísticos e intelectuales se erigen como los nuevos representantes del poder espiritual. El mundo del arte y el intelecto se constituye en un contrapoder laico que crece en paralelo al Estado y la Iglesia y adquiere autonomía relativa gracias a la creación de un mercado para la cultura. Sin embargo, al carecer de las condiciones básicas para su independencia, el campo de la cultura depende en el sentido material del campo político y emula muchas de sus costumbres. Hay un contraste entonces entre la elevación retórica del artista e intelectual y su frecuente realidad de subordinación y cortesanía...”. Pues bien, si vamos a los efectos que esto ha causado sobre la “originalidad formal” en el arte, desde el punto de vista antropológico nos dice Harris que es difícil encontrar la “originalidad estética” entre los artistas que mantienen relación de dependencia con la Iglesia (en el pasado), el Estado (i.e. becas), el “Establishment” y el Mercado. Por otra parte, el artista diletante de tiempo parcial se ocupa de la originalidad sólo en la medida que esto aumenta su gozo estético, puesto que no precisa del arte como medio de vida ni pretende admiración. Por tanto, la originalidad se encuentra fundamentalmente en el artista independiente que lucha porque el público entienda su genio, ya que busca subsistir

con base en su arte. Bajo este contexto, no parece extraño (aunque reconozco otras causales) que las vanguardias del siglo XX hayan sido en su mayoría, producto de movimientos de contracultura. Desde su punto de vista, si acaso concuerda con lo expuesto, ¿por qué razón los movimientos vanguardistas dejaron de tener presencia y efecto? La realidad es que no parece que el actual *statu quo* postule condiciones más favorables que antes. En su opinión, ¿cómo afectaron las motivaciones extra-artísticas el desarrollo del arte, en especial a la literatura? Finalmente, ¿qué está pasando y cómo imagina el futuro inmediato del arte?

R.- La cuestión es interesante. Pienso que no hay que desvincular al arte de su contexto histórico, pues es el que a veces motiva los impulsos artísticos. La poesía romántica no es sino la expresión poética de un modo de ver el mundo por los románticos, como la pintura o la música, la ideología política, la psicología o la sociología de la época. El romanticismo es hijo de las revoluciones, de la ideología liberal y de la filosofía idealista. Si vamos al surrealismo, de igual modo el arte es sólo una dimensión (y para Bretón, no la principal). De hecho, antes del manifiesto de 1924 los fundadores venían estudiando a fondo el psicoanálisis. No puedo tampoco desvincular la estética realista (entre 1850 y 1900) de la revolución industrial, del materialismo y del positivismo. Flaubert defendía la novela “como visión fría e imparcial de la realidad”, lo que yo llamaría ensayo. Para mí la vanguardia histórica, entre 1900 y 1940, no es sino la evolución lógica de los movimientos (simbolismo, parnasianismo, decadentismo, modernismo, etc.) que surgieron como reacción al realismo, abriendo camino hacia el formalismo puro, es decir, el rechazo de la literatura como reportaje (Mallarmé) para centrarse en la experimentación con los “lenguajes”, el sonido en la música, la materia pura en la escultura, el color y la línea en el plano (pintura), el idioma en el puro sonido (la oralidad) o como imagen visual (caligrama). La vanguardia es la expresión de la crisis de la revolución industrial, que saltó con el crack de 1929. Dos ejemplos de cómo afectan las razones extraliterarias: España llega a la culminación de la vanguardia con la generación del 27. La guerra civil supone un corte absoluto con la

vanguardia y se implanta el realismo testimonial, o social, que dura hasta entrados los años sesenta. Antes de la revolución rusa también estaban en la vanguardia (Maiakosvki). Tras la revolución se asienta el realismo socialista, duradero hasta el final. Dos orientaciones políticas contrapuestas y un mismo realismo. ¿Por qué? Porque en esos momentos el escritor se siente obligado a testimoniar una realidad que no puede analizar el periodista o el ensayista a causa de la censura. La ficción, por tanto, se pone al servicio de motivaciones extrartísticas. Si elimináramos toda la pintura religiosa, cuyo fundamento principal no era obviamente artístico, o si apartáramos toda la literatura del fundamento didáctico-moralizador, ¿qué nos quedaría? El concepto del “arte por el arte” es realmente nuevo, de la segunda mitad del siglo XIX.

Incluso hoy la situación del escritor, raras veces independiente, es lógica. La literatura ya no depende de los francotiradores (escritores, editoriales, libreros por afición real). Desde inicios de los ochenta la literatura ha pasado a ser una industria y regirse como cualquier otro producto del mercado, con su promoción publicitaria y distribución a gran escala. En las ferias internacionales de gran impacto, Frankfurt, Guadalajara, las multinacionales se ponen de acuerdo en la línea a impulsar y desarrollar, se intercambian autores e imponen el mercado. ¿Llegaron alguna vez autores como Octavio Paz, Borges, Cortázar, Rulfo, Alejo Carpentier, García Márquez o Vargas Llosa, por citar unos pocos, a tiradas de cien mil ejemplares en sus primeras ediciones, como sucede hoy con autores incluso de medio pelo? Hasta hace unos años eran muy pocos los escritores que podían vivir en España sólo de sus libros. Aparte de otros trabajos o profesiones, en todo caso tenían que completar el sueldo con jurados de premios, conferencias, cursos, artículos en prensa, etc. La industrialización de la cultura impide que la vanguardia tenga más difusión pero a cambio, aunque se mueva en circuitos minoritarios, son de dimensión internacional. La literatura llamada “experimental” se mueve en estos circuitos.

3.- Y ya estando en esto, hablemos un poco de inmediateismo;

esa pandemia que pareciera aquejar a la sociedad posmoderna. Explica Durkheim que la cohesión social en la actualidad es resultado de la especialización del trabajo, lo que obliga a la interdependencia de sus miembros; a diferencia de los primeros grupos que estaban vinculados por valores comunes con objeto de supervivir. Si bien destaca los beneficios de la forma de cohesión actual (libertad de pensamiento, entre otros), uno de los posibles efectos secundarios es la sensación de soledad que invade al individuo al no hallar en su entorno valores coincidentes (válgame por esta vez el torpe resumen). Ramón Xirau sostiene, por ejemplo, que el “spleen” de Baudelaire, la creación de un mundo estético que sustituye al real en Rilke, la búsqueda de lo inalcanzable en Kafka, o el afán desenfrenado para encontrar en el inconsciente significado, son todas actitudes de desamparo. “Esta soledad ya no es la del petrarquiano “feliz solitarius”, sino soledad de desolación”, nos dice Víctor Manuel Mendiola. A su vez, Baudrillard enfatiza que la sociedad posmoderna carece de referencias e interpretaciones y las antiguas estructuras se diluyen y pierden especificidad, y los conceptos de verdad e historia se desvanecen frente a un sistema onnipotente de reflejos y simulacros. Y agrega que en el mundo del simulacro no hay realidad sino monólogo mediático que invade la interlocución social y se convierte en el principal artífice de la percepción de un mundo donde es imposible diferenciar un suceso mediático del fáctico. El mundo deviene entonces en un lugar de pesadilla, gobernado por un azar delirante y en un sombrío escenario que anuncia la muerte del hombre. Paradójicamente las instituciones que la Ilustración destinaba para emanciparlo (ciencia, cultura, democracia) se han vuelto sus sepultureras. El consumo genera un sistema de prestigio e identidad que distorsiona la necesidad real y postula la dominación del sujeto por el objeto. Es decir, si aunamos la sensación de soledad a la visión lúgubre de futuro es posible sustentar el inmediateismo egocéntrico que aparentemente impera pero, ¿cómo cree usted que afecta esta hipótesis al devenir del arte, del artista, del espectador? En las sociedades de consumo, ¿hemos perdido la capacidad para crear y/o contemplar la belleza, más allá del simulacro?

R.- Empezaré opinando que hoy el mercado es capaz de hacer bestseller incluso a Kafka, si se lo propone. Las vanguardias que surgieron con la intención de acabar con la historia del arte y destruir los museos (Futurismo, Dadaísmo), hoy están en los museos. Van Gogh, que no aprobaría hoy el primer curso de Bellas Artes, es uno de los pintores más caros del mundo. El sistema es capaz de asimilarlo todo, incluso lo que va contra el sistema. Pero en mi tesis doctoral estudiaba lo que podríamos llamar heterodoxia en el arte, las fronteras entre los géneros y las artes, desde el siglo IV a.C. hasta el siglo XX, incluido. Es decir, que he visto de todo, incluso el paralelismo entre la escultura hierática medieval y la de la vanguardia. Pediría que busquen en google al pintor Archimboldo: ¡Ya quisieran muchos surrealistas! O bien, que comparen los poemas de figuras de Rabano Mauro (siglo IX) y los “caligramas” de Jacques Cellier (del siglo XVI), con los de Apollinaire o Huidobro. Estos últimos hubieran abandonado el caligrama de conocer a los primeros.

Por esa razón no soy tan pesimista. El “sistema”, a pesar de su omnipotencia, tiene hoy ciertas fisuras importantes, gracias a internet. Hoy es posible encontrar jóvenes cuya creatividad ya no depende de los circuitos normales. En épocas recientes no hubieran seguido pintando o escribiendo, pero los nuevos medios permiten que lleguen a tener más seguidores de los que antes hubieran logrado. Revistas electrónicas, web personal, blogs, e incluso editoriales de difusión por la red han logrado una democratización del arte que antes era impensable. Bastará con un ejemplo. Mi libro *Poesía e Imagen* salió en papel, con una tirada (si no recuerdo mal) de 1,500 ejemplares, y de precio elevado por las ilustraciones, edición pronto agotada. Desde que decidí colgarlo en la red, eliminando por su peso las ilustraciones, el libro tuvo en dos años 180,000 descargas de todo el mundo; y ahora además hay una oferta para reeditarla. Creo que el libro electrónico no sólo no acabará con la edición en papel, sino que puede impulsarla en algunos casos, al menos aquellos que se lo merezcan y que nos interesen, incluso una vez leídos. ¿Qué sentido tienen hoy, sobre todo por la ecología y la vida del bosque, esas grandes enciclopedias en papel?

A pesar de que el mundo de la cultura está cambiando en muchos sentidos, no puedo ser del todo pesimista. La invención de la imprenta fue un logro fundamental, pero acabó con el libro como objeto artístico, el códice iluminado. Hoy la tecnología permite, al mismo precio, volver a ese libro artístico en la red, con todas sus posibilidades también visuales. Para mí todas las grandes crisis, aunque destruyen muchas cosas, tienen un valor de remodelación, de ruptura y apertura de nuevas vías. En más de 30 siglos no hemos acabado con el arte, sino con ciertas formas de arte, por lo que, en general, dudo que el presente lo consiga.

4.- ¿Son el “happening”, el “performance”, el poema-acción, la instalación, parte de este inmediatez que contempla fugazmente la belleza o son una forma de respuesta contracultural del individuo que rechaza la dominación del sujeto por el objeto?

R.- Creo que ambas cosas. “Poiesis” significa en griego “creación” y Bécquer entendía a la poesía como algo no identificable con el poema, algo que, en todo caso, podría sugerir el mundo interior del poeta. La idea del arte como permanencia, como belleza inmutable recibió su primera gran agresión con la vanguardia. El propio concepto de belleza nada tiene que ver con el paradigma recogido en las preceptivas hasta el siglo XIX. La “fealdad”, unas botas viejas de Van Gogh, como único objeto del cuadro, muestran ciertas formas de belleza, al igual que la locura, la monstruosidad, el crimen, el exceso erótico, el suicidio, temas que sin ser nuevos, han cobrado fuerza en los dos últimos siglos. Los románticos sustituyeron la belleza ideal por la belleza real, es decir, el idílico jardín dieciochesco por la naturaleza salvaje, el cementerio, la tormenta, el torrente. Los pintores de fines del XIX apoyaron la “realidad otra” de la imaginación, del sueño y la fantasía frente a la realidad visible. La bohemia era evidentemente una reacción contra el sistema, contra la cultura establecida, contra la sociedad, algo que venía de los románticos. ¿Pueden ser héroes el pirata, el verdugo, el cosaco ruso, el mendigo, el bandolero... y otros marginados presentes en la obra de Espronceda?

El arte efímero de hoy, desde el happening a las “exposiciones de arte comestible”. Tal vez sólo son un poco más efímeros que las miles de obras que fueron fundamentales en su tiempo y hoy nadie conoce. En el fondo la belleza no está sólo en las que consideramos como “artes” establecidas. Tal vez haya que cambiar los criterios. Un mal poema no es más arte que una perfecta jugada de fútbol, ni es más arte la danza clásica que el patinaje artístico en las olimpiadas, es decir, que se ha roto la barrera entre disciplinas artísticas y no artísticas, con lo que un objeto, destacable por diversas razones (su calidad en la elaboración, sobre todo) puede ser considerado arte, no estando en el campo de las artes tradicionales. De ahí que diferenciemos entre la fotografía normal y la artística, o que se incluya en museos trajes de modistos célebres. ¿Dónde se sitúa el límite entre la carpintería y la ebanistería? Llamamos arte rupestre a lo que en ningún caso era arte, sino rito, magia, religión, e incluimos instrumentos campesinos en el museo de artes populares, cuando su razón exclusiva era utilitaria. Entiendo que el arte ya no es algo artístico en sí mismo, sino en tanto que lo percibimos como arte. Una pelea en la calle a puñetazos la entendemos como pelea real, pero si los dos contrincantes van vestidos de boxeadores, lo consideramos un anuncio de combate, y si visten trajes de época, pensamos que son actores. En definitiva, el juglar que iba por los pueblos cantando las “novas” del Cid, hacía arte efímero. Ya he asistido a varias exposiciones de “arte comestible”, del que puede deducirse que la exposición la perciben sólo los asistentes a la inauguración, no quedando nada al final de la misma. En este caso no sólo se nutre el alma, sino también el estómago, y con más sentido que esos cocineros que diseñan artísticamente el plato a cambio de dejarte con hambre.

5.- Tal vez la definición de belleza que más me agrada se concentra en una relampagueante frase de Hegel: “la belleza es la manifestación tangible de la idea”. Usted mismo nos dice, “efectivamente no creo que llegue a morir una concepción del arte como vehículo de las ideas”. Ahora bien, de acuerdo con Harris, a partir del siglo XIX surge la tendencia de romper con la tradición y se introducen nuevas

reglas formales. Se privilegia la originalidad sobre la inteligibilidad e incluso, esta obsesión por la originalidad condena a la obra si es de fácil entendimiento. Es decir, si la cultura elitista está definida sociológicamente como las manifestaciones de las que se sirven las elites para distinguirse del resto de la sociedad (cultura popular), la tendencia decimonónica acrecienta aún más la brecha y segrega, incluso, a parte de esa elite. De esta forma, no es difícil entender por qué el bajo nivel de audiencia que tiene el artista/arte, y hablando en el contexto literario, especialmente la poesía. Dice Paz, “cuando era joven, mis grandes ídolos eran poetas, no novelistas –aun cuando admiraba a Proust o Lawrence–. Pero la poesía hoy es como un culto secreto cuyos ritos se celebran en las catacumbas, al margen de la sociedad. La sociedad de consumo y los editores comerciales ponen poca atención a la poesía. Creo que esta es una de las enfermedades de la sociedad. No podemos tener una buena sociedad si no tenemos buena poesía. Estoy seguro de eso. Una sociedad sin poesía es una sociedad sin sueños, sin palabras, y aún más importante, sin ese puente entre una y otra persona que es la poesía. Somos diferentes de los demás animales porque podemos hablar, y la forma suprema del lenguaje es la poesía. Si la sociedad acaba con la poesía comete un suicidio espiritual”. Coincido con esto pero como contraparte no puedo ignorar lo señalado por Eloy Sánchez Rosillo: “Cuando el lector bien intencionado abre un libro de poemas y ve que en sus páginas no entiende ni una palabra, lógicamente lo cierra y no lo compra. Por eso la poesía no tiene hoy lectores. (...) y por supuesto, no sólo los poetas españoles escriben en un lenguaje impenetrable y disuasorio. Esto es una plaga general contemporánea; la estupidez y la pedantería son universales”. Al final ambos parecen coincidir con lo que los hábitos de consumo indican: la clientela se ha alejado de la poesía y da impresión de que “las ideas” que se gestan ahí, mueren en el ostracismo. Así, ¿quién es responsable del suicidio espiritual que anuncia Paz, el poeta, el lector, el mercado? ¿Es suficiente que exista de facto poesía (aún de manera sectaria), para evitar esa “muerte anunciada”? Una idea incomprensible y sin significado, ¿es bella o necia?

R.- El problema de la belleza de un desnudo femenino de perfectas proporciones es que puede no mostrar otras dimensiones de belleza menos visibles. La atracción amorosa tiene también que ver con la química, en este caso orgánica, y hay bellezas femeninas que transmiten más bien la sensación de ser muñecas de cerámica. No todos tienen el mismo concepto de belleza, ni todos la aprecian del mismo modo. El error, es decir, el detalle negativo de cualquier objeto puede ser lo que lo acreciente en belleza. Un concierto clásico hecho exclusivamente con sintetizadores puede resultar frío, sin vida, porque son los pequeños desajustes de algunos instrumentos de una orquesta los que le dan vida y hacen que una misma obra, realizada por dos orquestas distintas, nos parezcan diferentes. Comparto en buena medida sus planteamientos en la pregunta sobre el rechazo del mundo comercial hacia la poesía, lo que provoca a veces el autoaislamiento del poeta, y su oscuridad, pero quisiera verlos ahora desde otra dimensión. ¿Cuánta gente era capaz de leer en el siglo XVI, y cuántos, entre estos, podrían leer poesía? Según datos que cito de memoria, la biblioteca de un pintor de la corte, bastante voluminosa, como era la de Velázquez, tenía unos 150 libros, y la Biblioteca Real, que da origen a la actual Biblioteca Nacional en el siglo XVIII, era de unos 8,000 ejemplares, más o menos los que yo tengo en mi casa. Bécquer se murió sin ver publicado su poemario de las rimas, mientras hoy hay jóvenes de menos de 30 años con media docena de poemarios publicados. Hasta la industrialización de la imprenta en el siglo XIX los libros eran carísimos y sólo a finales del siglo se va a desarrollar el libro de bolsillo.

Como decía Francisco Ayala, con quien mantuve larga amistad, hoy se lee y hay más lectores y escritores que nunca. Incluso muchos jóvenes escriben muy bien, “el problema es que tengan algo que contar”. Hasta la época de la república española el analfabetismo era generalizado, lo que no impidió que hubiera poetas como los del 27. En los años setenta (ahora tengo cumplidos sesenta) raras veces daba yo un recital poético. Hoy, tan sólo en Andalucía, suelo dar cada año más de una docena, incluso fuera de España, y eso que puedo definirme como un poeta reconocido y muy

poco conocido, pues soy poco dado a la publicación continuada. Si es verdad que la poesía tiene un público minoritario, yo me preguntaría cuál es el volumen de los aficionados, o entendidos en la escultura, e incluso la pintura. El mejor ejemplo es que el cante flamenco, plenamente de autor popular, es decir, del pueblo (no hay cantaores señoritos), que es de base principal andaluza, se puede decir que no hay ni un 5% de andaluces que sepan distinguir un martinete, una soleá, una bulería, una toná y otros muchos cantes, fuera de las sevillana, malagueñas o alegrías. Si la poesía, en todo caso, tuviera escaso futuro, la razón hay que atribuirla al mercado, al lector y al autor. Bastará con un ejemplo: una encuesta que se hizo en 1991 en toda España, por parte del Ministerio de Cultura, creo recordar que nos daba en torno a 1,300,000 aficionados a escribir, de los cuales casi la mitad eran poetas. Pero si en esos años se publicara un nuevo libro del Nobel Vicente Aleixandre, en tirada de 3,000 ejemplares, no tengo dudas de que tardaría bastante tiempo en agotarse. Conclusión: ni siquiera los poetas leen poesía.

6.- Retomo otra de sus notas. “De hecho, una de las consecuencias del concepto del “arte por el arte”, desarrollado en el siglo XIX, ha sido la revolución de los lenguajes artísticos y la más o menos uniforme tendencia en todos ellos al formalismo, la atención a la forma en perjuicio de los “contenidos”, lo que provocará la disolución de las barreras interartísticas”. La forma pareciera penetrar todo intersticio perceptivo. El “demonio de la imagen”, dirían algunos autores. Por otra parte, postula McLuhan en una de sus obras, que el desarrollo visual del hombre se da como consecuencia de la escritura (entre otras causas y sin entrar a lo que concierne a la tercera circunvolución cerebral). Es decir, la realidad que se abstrae y representa en símbolos y la necesidad imperiosa de reconocerlos resulta en esta impresionante capacidad visual; una hipótesis fascinante. La palabra se hace “carne” que trasciende el tiempo... Y la poesía, la maga que combina estos extractos de realidad para volverlos concepto. Entonces uno entiende lo expuesto por Paz en *La casa de la presencia*: “Lo que pasa en un poema, sea la caída de Troya o el abrazo precario de los

amantes, está pasando siempre. El presente de la poesía es una transfiguración: el tiempo encarna en una presencia. El poema es la casa de la presencia. Tejido de palabras hechas de aire, el poema es infinitamente frágil y, no obstante, infinitamente resistente. Es un perpetuo desafío a la pesantez de la historia". De aquí, multitud de cuestionamientos pero, ¿hacia dónde evoluciona la poesía?, ¿hacia dónde ante la tendencia de priorizar la imagen? ¿Nos hemos quedado sin palabras, o más bien sin la posibilidad de crear imágenes con ellas? ¿Más allá de que la poesía visual provenga desde los caligramas antiguos, es ese el destino de la poesía?

R.- Efectivamente, como ya señalé arriba, una vez que el ensayo se formula hacia fines del siglo XIX como vía de análisis de la realidad, lo mismo que la disciplina del historiador, del sociólogo, del investigador (tendencia a la objetividad), y el periodismo se convierte en la forma principal de la crónica, descripción e interpretación de lo que sucede, y paralelamente, la fotografía alcanza su madurez, vemos cómo la pintura deja de ser la vía para "retratar" la realidad, y la novela ya no es la vía imprescindible para hacer lo mismo. Es decir, las artes dejan de ser exclusivamente "testimonio" y cada una de ellas se refugia en sus materias (lenguajes) y formas. El formalismo implica en literatura, si es oral, investigar los sonidos (la posterior poesía fonética) y si es escritura, la visualidad. Por esto la poesía experimental es consecuencia de nuestro tiempo, pero no quiere decir que vaya a ser la única vía, ni que esta sea exclusiva de esta época. Para mí el mejor museo de poesía visual que hay en España es la Alhambra de Granada. Las paredes están decoradas con poemas que se hicieron en color y en volumen, formando "alfombras" visibles y recitables, si uno sabe árabe.

En mi caso, como puede verse, los poemas pueden funcionar solos y los dibujos también, pero forman una unidad en que se complementan ambos campos. Incluso podría decirse que mi "obra vanguardista-visual" es tremendamente tradicional, pues se acerca al "Emblema" del siglo XVII, fórmula en la que se incluía un texto y un dibujo, siendo el primero explicación

del segundo, y esta ilustración del primero, aunque entonces sin uso del color. Aunque parezca contradictorio, el vanguardista caligrama, es el ejemplo extremo de realismo, pues con el poema se construye el objeto al que alude. Es cierto que, en muchos casos de la llamada poesía visual de hoy, lo que en realidad se nos ofrece es obra gráfica, cuadro o dibujo abstracto. Pero la línea que a mí me interesa es la de la palabra, el verso, el poema complementado por el dibujo. Hay que aclarar que yo empecé a los doce años con la pintura al óleo, que hice exposiciones y gané varios premios, pero fue el mercado el que me alejó de esa profesión, pues mi línea fundamental era y es la expresionista, poco vendible entonces. Y la pintura, por otro lado, es bastante más costosa que el papel y la pluma.

7.- Comencé con Paz, he recurrido a él de manera inusual, terminaré permitiéndome (si usted me lo permite, claro) un juego con uno de sus fragmentos, con un fragmento de usted.

“Soy hombre: duro poco / y es enorme la noche” (O. Paz)

“Para esperar mi sueño desespero / padeciendo la larga madrugada” (R. de Cózar)

¿No encuentra fascinante, admirable nuestra fragilidad ante el tiempo y la permanencia, la vigencia de los fragmentos?

R.- Permítame que le diga que es usted bastante especial. Se vislumbra una base impresionante en sus preguntas, pero tiene además la habilidad de cuadrar esos dos fragmentos, ya no como especialista sino como poeta. Pero es cierta la relación, aunque Paz lo resume mejor: “duro poco” para lo extensa que es la noche. Si lo vulgarizamos, creo que en ambos casos se insinúa que la vida es demasiado corta, y que la mitad la pasamos durmiendo. En mi caso juego con los dos sentidos de “sueño”: desespero porque no llega, y padezco consecuentemente la madrugada por el insomnio. El otro es el sueño de la vida, del amor que no llega y hace que cada madrugada sea de inútil espera.

En fin, D. Rafael, créame que ha sido un placer haber tenido la ocasión de conversar un momento con usted. Espero no haber sido demasiado impertinente. Le agradezco mucho su disposición y como buen catedrático, su ánimo para combatir la ignorancia. Gracias.

Pues más me alegro yo de su entrevista, que me ha inducido a pensar y replantearme cuestiones básicas, aunque lo de combatir la ignorancia lo veo batalla perdida. Al sistema y a muchos gobiernos del mundo, a los poderosos en el plano político, económico o social, les viene bien la ignorancia y la incultura para mantenerse en sus privilegios. No conozco a ningún régimen de corte absolutista o dictatorial que se lleve bien con la cultura, pero hay indicios de que, al menos en ciertos lugares, algo está cambiando. Desde Egipto a Libia, incluyendo a otros muchos países que han salido en la prensa en el último año, el ámbito político parece tomar nuevos rumbos. Espero que “el gran dictador”, que es el mercado, la economía, el gran capital, ofrezca también síntomas de evolución.

Sevilla – Ciudad de México
Julio, 2011

Imagen:

“Rafael de Cózar”, por María José García del Moral

RAFAEL DE CÓZAR.

Poeta, pintor y narrador español nacido en 1951, en Tetuán, provincia de Marruecos y murió Bormujos, provincia de Sevilla en 2014. Residió desde los once años en Cádiz, ciudad donde inició su actividad primero como pintor, con diversas exposiciones y premios, para dedicarse más tarde a la actividad literaria, como miembro fundador del grupo literario "Marejada". Licenciado, así como la literatura andaluza.

PREMIOS:

Finalista del premio "Guernica" de novela (Madrid, año 1979), Mención especial del Premio "Elisee" de novela manuscrita, Sevilla, 1981, Finalista de los premios de poesía "Ricardo Molina" de Córdoba y "Rafael Montesinos" de Sevilla. Premio extraordinario de doctorado de la Universidad de Sevilla (1985). Premio "Ciudad de Sevilla" para Tesis doctorales, 1986, con la obra: *"Fundamentos históricos de la experimentación poética española"*, luego publicada bajo el título *Poesía e imagen*. Entre 1982 y 2002 fue presidente de la Sección Andaluza de la Asociación Colegial de Escritores de España, Premio "Mario Vargas Llosa" de novela, (Murcia 1996) con la obra *El Corazón de los trapos*. (Madrid, 1997).

Ha sido director Literario de la Editorial “El Carro de la Nieve” y colaborador literario de diversos periódicos y medios (ABC, Informaciones, Diario 16, Canal Sur.)

OBRA DE CREACIÓN:

NARRATIVA.- *El Motín de la Residencia*, (novela) Sevilla, Padilla, 1978; *El Corazón de los trapos*, (novela) Premio Vargas Llosa 1996, Madrid, Libertarias Prodhufi, 1997; *Bocetos de los sueños*, (relatos) Cádiz, Col. Calembé, 2001.

POESÍA.- *Sinfonía nº 1 en negro de Cózar (ma non troppo)* Sevilla, ed. autor, 1980; *Hace frío esta noche, hace frío* (selección), en revista Cuadernos Hispanoamericanos, nº 361-362, Madrid, 1980; *Entre Chinatown y River Side: los ángeles guardianes*, New York, Lautaro edit. 1987. Nueva edición amentada (Sevilla 2004); *Ojos de uva*, Sevilla, Lautaro Edit. 1988; *Poetas en el aula: J.A. Antón Pacheco-Rafael de Cózar*. Sevilla, Junta Andalucía, 1991; *José Marrodan, Rafael de Cózar, Abelardo Rodríguez, por Poesía*. Sevilla, El sobre Hilado, 1993; *Poetas en el aula: Rafael de Cózar- Juan José Espinosa*. Sevilla, Junta de Andalucía, 1993; *Rafael de Cózar. San Roque* (Cádiz) Del. Cultura Ayuntam. 1994; *Poesía*. Palma de Mallorca, Universidad, 1998; *Con-cierto Visual Sentido*. (Año 1968-2004) Sevilla, RD ed. 2006

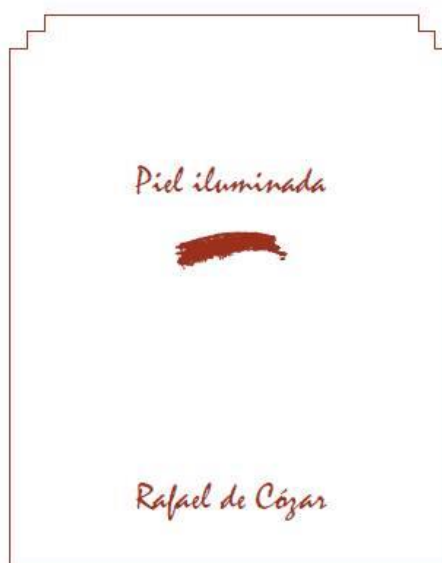
ANTOLOGÍAS POÉTICAS.- *Nueva poesía 1: Cádiz*, Madrid, ed. ZYX, 1976; *Qadisch: Muestra de la joven poesía gaditana*, Puerto de Santa María; *Antología de la joven poesía andaluza*, Torremolinos (Málaga), rev. Litoral, 1982

ESTUDIOS, EDICIONES, PRÓLOGOS:

Nueva poesía: Sevilla, Madrid, ZYX, 1977; *Carlos Edmundo de Ory: Metanoia*, (edición crítica de R. de Cózar), Madrid, Cátedra, 1978; *Narradores Andaluces* (edición y antología) Madrid, Legasa, 1981; *Cuerda andaluza de pícaros, murcios y embaucadores*, Sevilla, Bibl. Cultura Andaluza, 1985; *Polvo serán... (Antología de la poesía erótica actual)*, Sevilla, El Carro de la Nieve, 1988. *Relatos amorosos de hoy*, Sevilla, El Carro de la Nieve, 1988; *José María Requena: Cuentos de cal y sol*. Sevilla, Lautaro Edit. 1990; *Poesía e imagen*, Sevilla, El Carro de la Nieve, 1992; *Ángel Leiva: Regreso al sur* (edic. antol. y prólogo) Sevilla, Edit. Lautaro, 1993; *Rafael Vargas. Entre el sueño y la realidad*. Sevilla, Guadalmena, 1994; *Relatos cortos*. (II Premio Ciudad de Huelva) Prólogo R. de Cózar. Huelva, Junta Andalucía, 1994; *12 Andaluces cuentan* (antología) R. de Cózar y Susana Jakfalvi. Sevilla, Lautaro editorial, 1994; *Rafael Montesinos Antología Poética 1944-1995*. (edic. de R. de Cózar) Sevilla. Public. Diputación, 1995; *Sirenas, Monstruos, Leyendas. Col. “La narrativa y el mar”*. Madrid. Sociedad Estatal Lisboa 98, 1998. Prólogo: “Frente al mar (sobre los bestiarios marinos). ISBN- 84-95152-02-9 (6 autores); *Panorama del 27 (diversidad creadora de una Generación) 1927-1997*, coordinación del congreso y edic. del libro por R. de Cózar. Sevilla. Universidad-Fundación El Monte, 1998. (334 pp.). Incluye del autor el cap. “El 27 y el contexto de la vanguardia.” ISBN- 84-89777-41-1 (13 autores. 500 ejemplares); *Los inicios vanguardistas de Francisco Ayala: Cazador en el alba y El boxeador y un ángel*, en M. Ángel Vázquez Medel. (edit.) Francisco Ayala y las Vanguardias. Sevilla, Alfara, 1998. pp. 33-44. ISBN 84-7898-144-4.; *José María Requena: La soledad repartida*. Sevilla, Diputación, 2000. Prólogo Rafael de Cózar. ISBN84-88603-59-2; *Poetas en Sevilla. (Antología de 9 autores)*. Sevilla, Ayuntam. Distrito Casco antiguo. 2002. (prol. R. de Cózar) ISBN 84-95020-76-9; *El Capitán Alatríste y la Sevilla dorada* (Prólogo R. de Cózar) A. Pérez Reverte: El Oro del Rey. Madrid, Alfaguara, 2002. ISBN 84-204-4343-3; *Unas breves notas de incitación*, (Prólogo R. de Cózar) José Cenizo Jiménez: Aproximación a la poética plural de Francisco Peralto. Málaga, Corona del sur, 2002. ISBN. 84-95849-43-7; *R. de Cózar: “Presentación”* (R. de Cózar) José Manuel Delgado Adorna. Cernuda, su tierra y sus poetas. Sevilla, Diputación, 2002. ISBN 84-88603-74-6; *Anónimo: Don Juan Notorio (parodia erótica del Tenorio de Zorrilla-1874)*, reedición prólogo B. Caetano-R. de Cózar), Sevilla, Signatura ediciones, 2005; *R. Cózar: Vanguardia o tradición*. Sevilla, Mergablum, 2005

COMO
REFLEJOS
SOBRE EL
CUERPO
DESNUDO

Emilia OLIVA
Septiembre,
2011



Título: “Piel iluminada”

Autor: Rafael de Cózar

Editorial: Sevilla, Fundación Aparejadores, 2008, colección Alarife.

Aproximarse a la obra poética visual de Rafael de Cózar es sumergirse en el mar tumultuoso del imaginario pictórico, poético y literario de la larga tradición occidental pasado por el túnel de las vanguardias de principios de siglo y la exploración amorosa de goce exultante del cuerpo como comunión trascendente de la tradición oriental. De ahí que sus poemas sean poemas de amor, cargados de erotismo en ocasiones, transidos de memoria, decantados por los años. *La piel iluminada* constituye un juego de reflejos, los de la ensoñación amorosa y la evocación del pasado que retorna cargado de aromas y sensaciones, por un lado; los de la tradición literaria y la experimentación poética, de otro, los de la proyección del hombre y el poeta, por otro.

Los poemas se tienden en la página para ser contemplados como cuerpos, porque de un desnudamiento poético se trata tal y como dice el poeta en estos versos

me despierto
extiendo mi piel y ruego:
¡señores, hagan juego!

La piel iluminada se estructura en torno a un eje discursivo en las páginas pares y un eje visual en las páginas impares. El texto de la página par reproduce legible el poema inserto en el poema visual que está distorsionado, caligrafiado, dibujado para acoplarse plásticamente a la imagen. El pintor que es Rafael de Cózar no abandona al poeta, y los poemas visuales de De Cózar son, ante todo, plásticos, cargados de color y fantasía, y en ellos converge el texto, el poema discursivo, como dibujo, caligrafía cargada de ecos orientales, caligramática. Se acercan sus poemas al emblema del siglo XVII, en cópula de texto e imagen para alcanzar la penetración, y el placer estético reside más en la delectación morosa del recorrido, de la contemplación, del entendimiento y su elaboración que en la asimilación rápida, al primer golpe de vista, de usar y tirar, como parece ser el principio imperante de la inmensa mayoría de la poesía visual que se realiza en nuestros tiempos.

Rafael de Cózar, pozo de erudición literaria, estudioso infatigable de las literaturas de vanguardia del siglo XX, rastreador incansable de la tradición que alienta en la ruptura vanguardista, no escapa a ese pozo de erudición cuando se enfrenta al quehacer poético de modo que sus poemas quedan impregnados de tradiciones y en ellos se entretejen y dislocan surrealismo, simbolismo, futurismo, musicalidad y pintura, caligramas y emblemas, y nos enfrentan a una obra que padece de *horror vacui*, horror al vacío. Si no hay texto ni imagen que completen la página, aparece el color para manchar el blanco de la página y no dejar resquicio sin “iluminar”, en el sentido de dar color como se hacía en los códices medievales. Y es de ese pintar la piel de los códices medievales de donde emerge sin duda el título del libro. Juego de reflejos de un saber que se extiende sobre la página en blanco y nos lleva de nuevo por el camino del culteranismo, la sensorialidad, el ritmo y la musicalidad, la metáfora y la adjetivación, frente a la corriente imperante en la poesía visual desde las segundas vanguardias, que juega

con la polisemia, la elipsis, las oposiciones de contrarios o la paradoja, más propias de planteamientos conceptistas. Sin embargo, caeríamos en un grave error si cercenáramos en nuestra lectura lo que hay de juego conceptista en sus textos, baste citar el juego de palabras con *sonido sonoro* de uno de los poemas.

SON....ido
Son.....oro

Ya desde el la primera línea de la introducción, frente a la concepción de la poesía visual como “visiva” para ser vista, Rafael da la clave de una concepción de la poesía visual como para ver y leer, eje de estructuración de su poética.

“En mi caso, como puede verse, los poemas pueden funcionar solos y los dibujos también, pero forman una unidad en que se complementan ambos campos. (...) Es cierto que, en muchos casos de la llamada poesía visual de hoy, lo que en realidad se nos ofrece es obra gráfica, cuadro o dibujo abstracto. Pero la línea que a mí me interesa es la de la palabra, el verso, el poema complementado por el dibujo.”

Obra plástica, sí, trabajo sobre la imagen, pero sin abandonar el texto, la sonoridad de la palabra, su música. Tal vez sea por esta defensa del texto en el poema visual por lo que Rafael de Cózar cae en la tentación de desplegar en paralelo, el poema con todas las letras, el poema discursivo que está tejido en la imagen, siguiendo la estructura del emblema que despliega el texto del poema junto a la imagen.

La visión, en todo caso, es personal, porque el juego de reflejos, además, pone en el asador la propia carne, la del hombre bajo la piel del poeta:

y vuelvo a confirmar
que cada historia que se deja pasar
tiene mucho más de muerte que la que se
pierde.

A continuación una muestra...

Y sobre su piel,
en el horario detenido del amanecer
la luz recorta las sombras
como un blanco cuchillo de azúcar
untándola de oro.
A esas horas
mi amante transparente
me ronda como un fantasma
asustándome los sueños y las cosas.



Si mis ávidos labios te remontan
al paso inseguro de los besos,
si arañó la corteza de los mástiles
se tu navegante sueño,
si abrazo los hilos de la sombra
la niebla caliente de tu aliento
y esa dulce acidez de membrillo
que impregna tu cuerpo,
podré verte al fin girar los ojos
abrirlos, azules, por un momento
y con un hueco mínimo de asombro
a tus labios sonreír con ellos,
decirme, no importa, cualquier cosa
para darte la vuelta luego
y volver a soñar, así desnuda,
el eco final de tu desnudo sueño



Dormido en la ruleta del día
voy sin rumbo,
burbuja de humo
en la garganta honda,
gárgara redonda
de sal y alga,
viuda virgen,
calambres en las venas,
tiemblo,
recojo los pliegues azules de la
noche,
me despierto
extendiendo mi piel y ruego:
¡señores, hagan juego!



SON...ido
Son....oro
Latidos,
Los ecos secos de las sombras
Luces, voces
Suaves roces
Abra la palabra
Labra el camino
Fluye, huye,
Nombra sombras....
La poesía.



Esa especie de síntesis cosmológica
o esa otra piel más espesa y dura
extendida

paralelamente,
obelisco de la escarpada tierra,
figura de barro y piel
cocida en el sexo del sol,
mi cuerpo hincado en el cuerpo
de la mujer que duerme...



Soneto

Discreto
Violeta,
Receta
Cuarteto

Escueto
Retrato,
Barato
Boceto.

Abeto
Concreto,
Terceto.

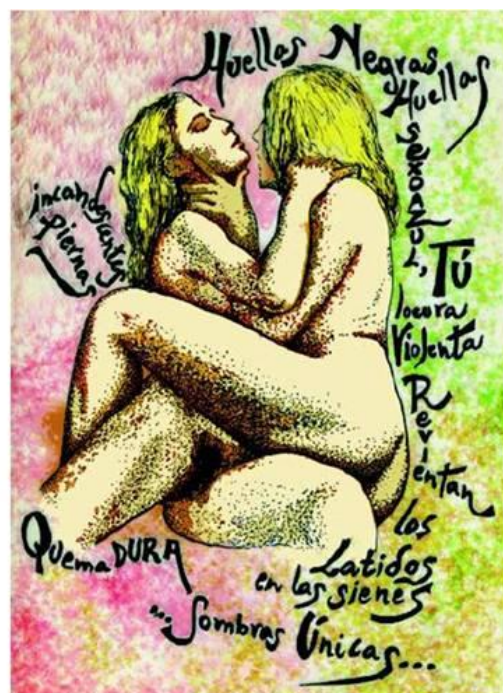
Folleto
Obsoleto,
Soneto.



amor



Huellas, negras huellas,
incandescentes piernas,
sexo azul,
Tú, locura violenta,
quemadura,
revientan los latidos en las sienes,
sombras únicas.



“LOS HUECOS
DE LA
MEMORIA”: UN
QUEJÍO AL
AMOR PERDIDO
EN LA
SOLITARIA
NOCHE

Ana Isabel ALVEA
SÁNCHEZ
Noviembre,
2011



Andrés Sorel, en su prólogo al poemario *Los huecos de la memoria*, nos indica algunas claves de la escritura de Rafael de Cózar: su vinculación al postismo, el postromanticismo y la poesía visual; rasgos que encontramos en este libro recopilatorio elaborado entre 1977 y 1980.

Digo postromanticismo porque, tal como hizo Baudelaire, Rimbaud y Mallarmé -contrarios a la exposición directa de las pasiones-, su autor rechaza la improvisación y, al igual que Bécquer, no se deja llevar por la inmediatez y espontaneidad, sino que es la suya una escritura meditada, con matices vanguardistas en la forma y un sentir romántico en el fondo.

La poesía de Rafael conserva la influencia del postismo y de las vanguardias, tal como refleja el uso de imágenes insólitas, sorprendentes y curiosas con las que consigue transmitir al lector su abatido sentir, aunque en algunos versos no falte una nota de humor, característico también en el postismo.

A veces expresa desamparo y abandono, otras, la angustiosa nostalgia que provoca el recuerdo amoroso, y siempre de

fondo, el amor. Un amor considerado por el poeta como huella vital, “página de humo y gaviota”, el mejor modo de combatir a la muerte. Pero también está el otro lado de la moneda de oro, el desierto que provoca su ausencia.

El recuerdo de la amada será su único aliento en el páramo del desamor, en una memoria, la suya, en la que prima el erotismo y la añoranza del cuerpo. El cuerpo de la amada será su nido y también el mejor lugar donde morir cada noche. En los cristales del sueño- nos dirá en su poema *Los cristales*- guarda el amante la vibración de su historia imposible para, como Ungaretti, sentirse aferrado a la vida.

Otro rasgo es el juego de palabras que encontramos en sus versos: “que tu cuerpo se me nube/ y asciende y se me sube”; la creación de palabras inventadas por él, como *azulirizaciones*. Muestran este ingenio y humor el vitalismo que subyace en el hombre, “de hacer a fondo el esfuerzo de vivir”, a pesar de todo.

Hasta tal punto concilia humor y drama, que en el poema *Acepte mi mano*, el sujeto poético comprende a un “otro” que intenta suicidarse y al que quiere ayudar prestándole su mano.

La grafía, al igual que en las vanguardias, juega un papel importante en poemas como *Poética* o *Acepte mi mano*, a fin de hacer resaltar a través de la forma su propio contenido o significado.

En todo el libro están presentes la maestría y el ingenio, el manejo del lenguaje al servicio de la expresión, cauce en el que vuelca el corazón o lo vomita, y por el cual puede compartirlo y transmitirlo al lector, razón por la que escribe, tal como manifiesta en su poema *Para qué seguir*.

No obstante, bajo su ingenio y gracia, encontramos muchos poemas de honda tristeza. Es el poemario un canto al amor perdido, pero también un lamento por la ausencia de la amada, un grito ante su desamparo al quedarse en el hueco de la vida, en la fría y solitaria noche, en el vacío y la nada.

“Mi ventana es ya de noche, estoy desnudo,
cada vez más incrustado y uno con mis huecos,
como un granero de cigarras grito y tiemblo,
navegante en la góndola gris de la madrugada
por los canales de tu cuerpo penumbra,
tributarte mi ser, o no ser nada”.

Rafael escribirá también sobre la soledad y el *tempus fugit*, dos sentimientos que, al igual que el amor, arraigan en su interior profundamente y con fuerza. La soledad viene inevitablemente de la mano del abandono:

“La soledad es un pájaro de cobre/ la soledad es hacer el amor con la nada, la soledad es un trozo de noche en la garganta, / la soledad es un diálogo con el aliento, / la soledad es un azul pisotón de la tarde...”.

En cuanto el paso del tiempo, lo siente como si le clavarán cuchillos en la piel:

“Yo he visto, en fin, los claustros de la infancia/ y aún oigo cómo trabaja el tiempo/ acuchillándome poco a poco, sin remedio,/ el camino agridulce de la vida”

En el poemario se traza un recorrido íntimo que va desde el dolor del abandono a la esperanza de “tal vez en unos años podamos volver a ver/ si al fin los pájaros azules se repiten”; desde la no aceptación de la ruptura y la locura y el sueño del recuerdo, en el que vuelve constantemente al pasado para revivir y salir de la muerte que siente por la pérdida, hasta la resignación ante el destino.

El propio autor, en una divertida presentación que hizo de su libro, explicó las dos partes en las que se estructura el libro: *La copa de los ecos*, cuando todavía queda algo en la copa, y *Sombras de tus ecos*, momento en el que siente el vacío y solo anhela y busca esas sombras del pasado fijadas en su memoria.

El libro consta de una tercera parte, *Poesía visual*, donde

muestra los poemas visuales –collages y dibujos a tinta china, en blanco y negro, con el poema escrito a mano, algunos de ellos coloreados después por ordenador– creados en los mismos años que compuso los poemas discursivos, coincidiendo la mayoría en su temática: la mujer, el erotismo y el amor; en otros exhibe una interesante mirada crítica a nuestra sociedad.

En su nota introductoria, indica Rafael de Cózar que el ámbito de la literatura es sobre todo el de la memoria, sin perjuicio de su reelaboración con ayuda de la imaginación y la fantasía: “Escribimos de lo que hemos vivido, experimentado, investigado o estudiado”. Carlos Bousoño, en *Teoría de la expresión poética*, entendía la poesía como comunicación de un contenido anímico imaginario, conforme a la definición que hace Félix Martínez Bonati¹ de la poesía como ficción y lenguaje imaginario. Sin negar la reelaboración que con la escritura se hace de la experiencia, pues pecaría de ingenuidad, estoy de acuerdo con Rafael al afirmar el vínculo siempre existente entre la poesía –puente extensible a cualquier género literario y a todas las artes– y la vida; incluso estoy a favor de quienes consideran la poesía como una búsqueda de cierta verdad, que tal vez en ella no se encuentre, pero sobre la que se reflexiona.

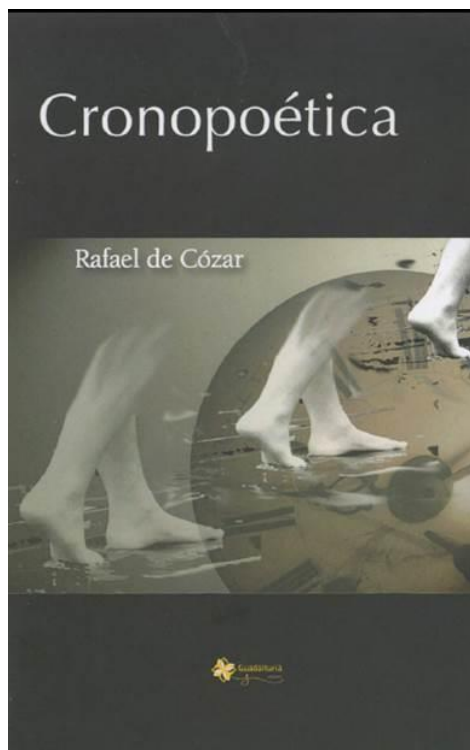
Estos poemas parecen escritos con carne y sangre por una romántica voz masculina que nos muestra el amor, la pasión y la entrega como fuentes de vida, aunque su pérdida sea un hondo quejío, pero también una reafirmación de la propia existencia.

Referencias.

1.- Martínez Bonati. La estructura de la obra literaria. Una investigación de filosofía del lenguaje y estética. Barcelona, Ariel.

CRONOPOÉTICA

José
GUTIÉRREZ-
LLAMA
Julio, 2013



Hace unos días me enteré, gracias al muy gentil envío de mi amigo Rafael de Cózar, de la reciente publicación de su libro *Cronopoética*, un poema de 700 versos (con bellísimas ilustraciones del propio autor), terminado en 2001 y corregido a esta fecha, que fluye a manera de resumen biográfico personal y de la segunda mitad del siglo XX que le tocó vivir.

Por encima de su deliciosa lectura, o algo más, desde el punto de vista personal, debo reconocer mi incapacidad para realizar una reseña adecuada en un género que siempre me resulta tan encantador como indescifrable, como inexplicable. Así que, para no caminar vacilante por veredas que parecen fangosas para la destreza de mis pies, he recurrido al ejercicio de conjugar (de manera inconexa) prosa y verso a través de algunos fragmentos de *Confieso que he vivido*, de Pablo Neruda, y *Cronopoética*, de Rafael de Cózar. Dos formas poéticas de narrar un trecho de vida.

Espero lo disfrutes tanto como ha sido su armado y recorrido.

«De cuanto he dejado escrito en estas páginas se desprenderán siempre —como en las arboledas de otoño y como en el tiempo de las viñas— las hojas amarillas que van a morir y las uvas que revivirán en el vino sagrado. Mi vida es una vida hecha de todas las vidas: las vidas del poeta.»

Empezaré diciendo
que hace ya bastante tiempo de casi todo
y que un susto de limón
asombra y colorea los paños calados
de mi memoria
a punto de cruz,
...decir también que se me rompen ya los hilos
de aquellas iniciales que me bordaron
en el ajuar de la vida
al comienzo,
y que, estando relativamente entero
de moral y de físico,
mis sábanas adquieren ya por fin
la suavidad marfil del uso
que precede —aunque a distancia—
la herida y a la rotura.

«En estos recuerdos no veo bien la precisión periódica del tiempo. Se me confunden hechos minúsculos que tuvieron importancia para mí. Salvo mi insignificante persona nadie entraba jamás en la sombría soledad donde crecían las yedras, las madre selvas y mi poesía. Muchas veces me han preguntado cuándo escribí mi primer poema, cuándo nació en mí la poesía. Trataré de recordarlo. Muy atrás en

mi infancia y habiendo apenas aprendido a escribir, sentí una vez una intensa emoción y tracé unas cuantas palabras semirrimadas, pero extrañas a mí, diferentes del lenguaje diario. Las puse en limpio en un papel, preso de una ansiedad profunda, de un sentimiento hasta entonces desconocido, especie de angustia y de tristeza. Yo me quedé mucho tiempo tendido de espaldas, con los ojos abiertos, la cara y los brazos cubiertos por la paja. La noche era clara, fría y penetrante. No había luna pero las estrellas parecían recién mojadas por la lluvia y, sobre el sueño ciego de todos los demás, solamente para mí titilaban en el regazo del cielo. Luego me quedé dormido.»

No es que haya perdido del todo la bravura,
ni borrado a fondo la inocencia.
No me asustan las curvas de la esperanza,
ni llevo el corazón en punto muerto,
pero ya me cuestan las cuestas al subirlas
sobre todo en la pasión,
y no me corre la misma sangre por las venas
cuando a mi paso de nuevo se me cruza
y me asombra la aventura.

«La verdad es que viví muchos de mis primeros años, tal vez de mis segundos y de mis terceros, como una especie de sordomudo. Ritualmente vestido de negro desde muy jovencito, como se visten los verdaderos poetas del siglo pasado, tenía una vaga impresión de no estar tan mal de aspecto. Pero, en vez de acercarme a las muchachas, a sabiendas de que tartamudearía o enrojecería delante de ellas, prefería pasarles de perfil y alejarme mostrando un desinterés que estaba muy lejos de sentir. Todas eran un gran misterio para mí. Yo hubiera querido morir abrasado en esa hoguera secreta, ahogarme en ese pozo de enigmática profundidad, pero no me atrevía a tirarme al

fuego o al agua. Y como no encontraba a nadie que me diera un empujón, pasaba por las orillas de la fascinación, sin mirar siquiera, y mucho menos sonreír. La timidez es una condición extraña del alma, una categoría, una dimensión que se abre hacia la soledad. También es un sufrimiento inseparable, como si se tienen dos epidermis, y la segunda piel interior se irrita y se contrae ante la vida.»

Ya he logrado sustituir la nostalgia sin rozar el olvido
y ya me acepto como parte de mi historia,
asumida y proyectada hacia el futuro,
sosegada la conciencia,
con ciertas ilusiones,
las precisas,
y en paz con el haber,
a pesar de no tener, obviamente,
la mirada tan febril,
ni el embalaje del todo a punto,
apuntalado ya por las goteras habituales
del medio siglo
y en el quicio apoyado de la otra esquina
del desvivir...
tal vez acaso también
con un cierto cansancio acumulado
por los excesos de haberme vivido
todo cuanto pude.

«Diré que la locura, cierta locura, anda muchas veces del brazo con la poesía. Así como a las personas más razonables les costaría mucho ser poetas, quizás a los poetas les cuesta mucho ser razonables. Yo he sido un hombre demasiado sencillo: éste es mi honor y mi vergüenza. Acompañé la farándula de mis compañeros y envidié su brillante plumaje, sus satánicas actitudes, sus

pajaritas de papel y hasta esas vacas, que tal vez tengan que ver en forma misteriosa con la literatura. De todas maneras me parece que yo no nací para condenar, sino para amar.»

Pero si hacemos ahora recuento
de nuestra propia vida,
aún estando, como estamos, aún lejos del desguace,
si intentamos el balance personal
incluyendo el IVA,
y ensayamos por encuesta
el colectivo historial de nuestro mundo,
concluiremos, por ejemplo,
que no me encuentro francamente mal
de moral, ni de físico,
pues con mi sueldo me pago lo que bebo
intentando olvidarme lo que vivo,
y con mi esfuerzo me gano lo que duermo,
a solas, ...o en caliente,
e incluso acomodado con los sueños
y con la nostalgia, sí,
de lo que en otro tiempo,
por estar durmiendo, me he perdido.

«Lo más parecido a la poesía es un pan o un plato de cerámica, o una madera tiernamente labrada, aunque sea por torpes manos. Sin embargo, creo que ningún artesano puede tener, como el poeta la tiene, por una sola vez durante su vida, esta embriagadora sensación del primer objeto creado con sus manos, con la desorientación aún palpitante de sus sueños. Es un momento que ya nunca más volverá. Vendrán muchas ediciones más cuidadas y bellas. Llegarán sus palabras trasvasadas a la copa de otros idiomas como un vino que cante y perfume en otros sitios de la tierra. Pero ese minuto en que sale fresco de tinta y

tierno de papel el primer libro, ese minuto arrobador y embriagador, con sonido de alas que revolotean y de primera flor que se abre en la altura conquistada, ese minuto está presente una sola vez en la vida del poeta.»

A veces la muerte es incluso sanitaria
en beneficio de la vida
y a veces se comprende la eutanasia
en aras de la historia
—que los dioses me perdonen la malicia—,
pero también habrá que asumir
que fuimos todos
también responsables, de algún modo,
cómplices por omisión de tiranía.

Yo nací, por ejemplo, a la mitad del siglo XX,
en Marruecos por más señas,
al pie de una mezquita.

«Todo lo que usted quiera, sí señor, pero son las palabras las que cantan, las que suben y bajan... Me prosterno ante ellas... Las amo, las adhiero, las persigo, las muerdo, las derribo... Amo tanto las palabras... Las inesperadas... Las que glotonamente se esperan, se acechan, hasta que de pronto caen... Vocablos amados. Brillan como piedras de colores, saltan como platinados peces, son espuma, hilo, metal, rocío... Persigo algunas palabras... Son tan hermosas que las quiero poner todas en mi poema... Las agarro al vuelo, cuando van zumbando, y las atrapo, las limpio, las pelo, me preparo frente al plato, las siento cristalinas, vibrantes, ebúrneas, vegetales, aceitosas, como frutas, como algas, como ágatas, como aceitunas... Y entonces las revuelvo, las agito, me las bebo, me las zampo, las trituro, las emperejilo, las liberto... Las dejo como estalactitas en

mi poema, como pedacitos de madera bruñida, como carbón, como restos de naufragio, regalos de la ola... Todo está en la palabra... Una idea entera se cambia porque una palabra se trasladó de sitio, o porque otra se sentó como una reinita adentro de una frase que no la esperaba y que le obedeció... Tienen sombra, transparencia, peso, plumas, pelos, tienen de todo lo que se les fue agregando de tanto rodar por el río, de tanto transmigrar de patria, de tanto ser raíces... Son antiquísimas y recentísimas... Viven en el féretro escondido y en la flor apenas comenzada...»

De todo lo que hice, ya les dije
que apenas me arrepiento
más allá de lo que escribo.
De la palabra vivo y con ella me sustento,
con ella construyo cada noche y juego
con los ácidos verbales que destilo
en mi nocturno crisol alquímico,
mas perdí el interés por los afeites,
de la medida, el rigor y el ornamento.
Ya compongo plenamente intestinal
y apenas miento
lo justo y lo preciso
por conservar cierto acento cuando ritmo
las esquinas más visibles de mis vivencias.

«¿Cuántas escaleras? ¿Cuántos peldaños de escaleras? ¿Cuántos pies en los peldaños? ¿Cuántos siglos de pasos, de bajar y subir con el libro, con los tomates, con el pescado, con las botellas, con el pan? ¿Cuántos miles de horas que desgastaron las gradas hasta hacerlas canales por donde circula la lluvia jugando y llorando?»

Con Chile, la primera, sin duda es la inocencia
lo primero que perdí.

Ella fue mi maestra guerrillera
y así me lo pagó:
con la cama, el sueño y las ideas,
el hambre del mundo proletario,
la voz de Víctor Jara

...y el miedo a la prisión.

Yo le di mis torpes tanteos de iniciante
en aquello en que Chile me inició
al borde de la cama cada noche,
—si no recuerdo mal— en su pensión.

«Yo me lancé a la vida más desnudo que Adán, pero dispuesto a mantener la integridad de mi poesía. Esta actitud irreductible no sólo valió para mí, sino para que dejaran de reírse los bobalicones. Pero después dichos bobalicones, si tuvieron corazón y conciencia, se rindieron como buenos seres humanos ante lo esencial que mis versos despertaban, Y si eran malignos fueron tomándome miedo. Y así la Poesía, con mayúscula, fue respetada. No sólo la poesía, sino los poetas fueron respetados. Toda la poesía y todos los poetas.»

Sus ojos son a medias almendras y castañas
y tiene la fibra pajiza de Natalia,
el aire soñoliento, la infancia aún en la mirada
y el oro alemán en la melena.

Por suerte aún no sabe de nostalgias
y aunque ya le duelen algo las cosas de mi siglo
y me pregunta por África,
por el hambre, blanca y negra,
mulata o mestiza,
por América, la pobre,
por la guerra e incluso por la muerte.

Suele aún decir, por ejemplo cuando llueve,
que el cielo tiene "glárimas"
y que algunos días es feliz, y "algotros",
menos veces.

«La inclinación profunda del hombre es la poesía y de ella salió la liturgia, los salmos, y también el contenido de las religiones. El poeta se atrevió con los fenómenos de la naturaleza y en las primeras edades se tituló sacerdote para preservar su vocación. De ahí que, en la época moderna, el poeta, para defender su poesía, tome la investidura que le dan la calle y las masas. El poeta civil de hoy sigue siendo el del más antiguo sacerdocio. Antes pactó con las tinieblas y ahora debe interpretar la luz.»

Mis libros cometí desde el silencio
y en el silencio vieron la luz
(lo cierto es que hicieron poco ruido),
mas mi margen relativo de gloria lo he catado
y ya formo parte de mi historia
y a la hora de mi muerte espero
mi calle en mi pueblo,
mi homenaje tal vez de placa mínima
al borde de mi puerta
y ¡qué menos que un congreso
con actas incluidas!

«Siempre me preguntan, especialmente los periodistas, qué obra estoy escribiendo, qué cosa estoy haciendo. Siempre me ha sorprendido esta pregunta por lo superficial. Porque la verdad es que siempre estoy haciendo lo mismo. Nunca he dejado de hacer lo mismo. ¿Poesía?»

Yo quisiera, en todo caso, que la muerte
se entretenga en venir lo más posible
y que me llegue en plena lucha,
haciéndome mi calle como siempre
habitando mis esquinas,
y acaso, si se tercia,
jubilado en la vida civil
con el grado tal vez de coronel.

«Pero aprendí mucho más de la gran marea de las vidas,
de la ternura vista en miles de ojos que me miraron al
mismo tiempo. Puede este mensaje no ser posible a todos
los poetas, pero quien lo haya sentido lo guardará en su
corazón, lo desarrollará en su obra. Es memorable y
desgarrador para el poeta haber encarnado para muchos
hombres, durante un minuto, la esperanza.»

Si acaso se compensan el debe y el haber,
de mi vida me ha quedado el historial de la empresa,
el saldo y los activos,
el personal laboral de la familia,
los seres entrañables, los enseres
tantos años convividos
y lo que reste por vivir hasta que muera.

Ahora entramos de lleno en octubre
y aún me quedan
varias horas y nubes y tormentas
y tal vez puestas de sol
y tal, y tal, y tal...

Referencias.

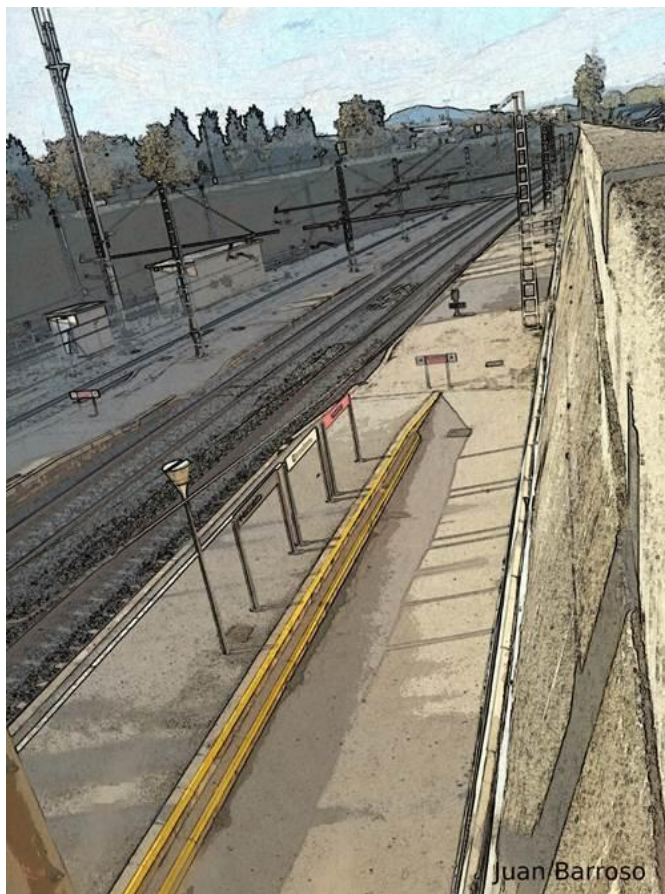
- 1.- Todos los fragmentos en prosa corresponden a *Confieso que he vivido, memorias*, de Pablo Neruda. Seix Barral, 2001.
- 2.- Todos los fragmentos en verso corresponden a *Cronopoética*, de Rafael de Cózar. Guadalturia Ediciones, 2013.

Imagen:

Portada de *Cronopoética*, de Rafael de Cózar.

EL DUELO

Pedro
HERRERO
Barcelona
2015



La noticia de que los dos pistoleros ciegos se habían desafiado a muerte vació de gente las calles de la ciudad. No había un alma a la vista, ni siquiera detrás de las ventanas. Pero si hubiera sido necesario, muchos habrían

pagado entrada por ver de cerca lo que –sin lugar a dudas– tendría más de espectáculo circense que de mero ajuste de cuentas. Tal era la curiosidad que aquel duelo singular despertaba en todo el mundo. Porque, aunque nadie lo admitiera públicamente (por respeto), la posibilidad de que el enfrentamiento acabara con un solo disparo era más bien remota. De ahí su atractivo.

Imagen:

"El tren", cortesía de Juan BARROSO, España.

QUÍMICA

José
GUTIÉRREZ-
LLAMA
México
2014



«Voy a donde me lleven mis ojos»
—Bashevis Singer—

El retraído profesor de física ha hecho química con la psicóloga y mientras él esculca electrones, ella subconscientes. Se citan. Él conversa sobre la atracción de los cuerpos y ella comenta que la sesión terminó. Ambos culpan al tiempo. Divagan. Él sobre Einstein y la dimensión espacio-temporal y ella en que debe de estar en casa antes de que empiece a llover. Se levantan. Proponen para el próximo jueves hablar de la gravedad. Ella discurre acerca del caso clínico y él sobre una manzana, pero confunde a Newton con Eva. Se despiden. Él muestra su simpatía en efectivo y ella corresponde con recibo deducible. Se marchan. A lo lejos se miran y sus ojos reflejan el deseo de volver a verse.

Imagen:

"Salon es", cortesía de Juan BARROSO. España.

entre cuentos

christian peytiavy
puerto gómez corredera

LA
FELICIDAD

José
GUTIÉRREZ-
LLAMA
México
2014



«Pero nunca será. Tú no eres esa,
yo no soy ese, esos, los que fuimos
antes de ser nosotros¹.»

—Mario Benedetti—

La felicidad es azul, sin duda, como dicen los manuales de

autoayuda y las películas rosas que narran historias lacrimógenas. Azul celeste o marino, según el nivel de altura donde habitan los dichosos. Líquida como una bocanada de nube blanca o el oleaje que acerca su espuma con burbujas cristalinas hasta la playa, y se filtra a las raíces por donde brota la arena con que se amasan el horizonte y los sueños que colman el vacío. Dulce como el mar, la lluvia ácida y las secreciones salinas de los cuerpos crucificados sobre sábanas que se cuecen a punto de caramelo. Azul sol, sangre, sonrisa, azul viento que quiere huir por la ventana cuando se siente atrapado por los imbéciles que miran a colores.

La felicidad es azul libre, y ellos son felices. Así lo asegura el anuario que acumula peldaños por donde trepar y bajar una estrella las noches en que la oscuridad enmudece las miradas transparentes, y encauzar los labios encandilados hacia las pieles apáticas que se revisten con los bríos de quien simula devoción en sus rezos nocturnos. Un misterio —ni uno más—, que pasa de gozoso a doloroso, igual que las cuentas del rosario saltan entre el índice y el pulgar. Un «te amo» que se desvanece conforme el humo del cigarro llena de piruetas grisáceas al silencio que termina por vencer a los párpados, y después, satisfechos de la satisfacción del otro, se dejan caer en las profundidades del sueño.

Son felices —desde luego—, cuando por las mañanas se lanzan falsos piropos en tanto se arreglan para el trabajo y, por qué no, cuando desde ahí se llaman para mentirse —tras un sinfín de palabras cariñosas— acerca de algún compromiso laboral que les dejará la noche libre para deslizarse hasta la cima de un desliz donde les falte el oxígeno.

Son felices los domingos por la tarde cuando recorren los álbumes fotográficos y se observan congelados en las imágenes como si se miraran sonrientes al espejo del antes, del siempre, y suspiran con la sincronía taciturna del «Concierto para flauta dulce y transversa», de Quantz; y cuando refrendan sus promesas de amor como aperitivo en la cena. Para entonces, nunca se recuerdan solos, aunque tampoco saben cuándo comenzó esa dicha a través de la dicha del otro, y de los engaños al otro. Se han mentido tanto para ser felices, que inevitablemente son felices.

Pero las mentiras un día mudan los dientes de leche por colmillos de perro rabioso que desgarran las cortinas de humo y las conciencias corrompidas por la rotación de la Tierra, o por el impostor que cada treinta minutos gorgorea en la sala los primeros acordes del «Himno a la alegría». No, no hay razón para hacerlo. La verdad siempre es prescindible, lo sabe quién teje y desteje la eternidad a su antojo y, sin embargo, ese día se miran y encuentran sus ojos como alguna vez lo hicieron hace miles de miradas antes. Luego, simplemente se dicen la verdad, y nunca más vuelven a ser felices.

**Cuento incluido en la Antología Cuentos del Sótano V. ENdORA Ediciones, 2015.*

Referencia.

1.- Asunción de ti. Fragmento. Mario Benedetti. Antología poética. Editorial Sudamericana, 1994.

Imagen:

“La levedad del peso”, cortesía de Juan BARROSO, España.

INVENTARIO DE ENERO

José Manuel
SOLÁ
Puerto Rico
Enero, 2015



Yo no estoy solo:
tengo todos los árboles del mundo y un poco más allá;
tengo miles, millones, de estrellas que acompañarán mi travesía
a través del universo, hasta donde se alarguen mis palabras.
Me acompaña la música del viento
y una coral de pájaros cantores dirigiendo el concierto de la lluvia.

Hoy hago un inventario de todas mis memorias
y olvido la mitad, pero me sobran tantas
que con ellas me basta para el llanto, para las alabanzas..
Yo sé que no estoy solo porque

del otro lado del planeta, en Tailandia o el Cáucaso,
alguien, desconocido, está pensando en mí y desde allá me mira y
yo lo sé, lo siento.

Yo tengo una camisa, unos zapatos viejos, el agua de la luna,
unas cuantas monedas de cobre en el bolsillo,
un perro que calienta la puerta de mi casa y contempla los cometas
azules
desde el horizonte de sus ladridos húmedos de nostalgia.
Yo vivo acompañado de todos los caminos que anduve y de todas
las flores
y el verdor de los campos,
de todos los saludos con que me saludaron y tantas despedidas...

Ah... yo vivo en compañía de los ojos que me vieron pasar
y en los que me miré hasta el fin de los tiempos.

Vivo en compañía de las manos que partieron el pan
a la hora de Dios y de las mariposas, del café y de la aurora,
vivo con el recuerdo de barcos que se fueron por océanos de besos
y poemas.

Tengo un árbol de naranjas florecido de nubes
y tengo el mes de enero para vivir la vida y ondear la palabra de mis
horas más claras.

También tengo la vida más allá de la noche y mi mano la alcanza
y tengo esta mañana de domingo como el gorrión de un beso en
estas manos...

¿Cómo estar solo, entonces...?

Imagen:

www.google.com

2015 O EL
MITO DE LA
HUMANIDAD

Sandra J.
KUILAN
TORRES
Puerto Rico
Enero., 2015



Era el 1993 y en el mundo entero se iniciaba el extraordinario compromiso de erradicar la pobreza. Han pasado veinte años y, ciertamente, se han visto avances, logros, oportunidades... pero no es suficiente. El asunto sigue siendo tema de cumbres, asambleas y conferencias. Sin embargo, erradicar la pobreza parece haberse convertido más en un mito que en una meta.

Cuando en el 1993 la Organización de las Naciones Unidas (ONU) declaró el 17 de octubre como el Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza, se impuso también la meta de que para el año 2015 los índices de pobreza extrema se redujeran a la mitad. Algunos gobiernos se hicieron protagonistas de esa trama mediante el discurso retórico de soluciones colectivas. Otros prefirieron un papel secundario, desde las gradas, donde si llueve no se mojan, y si hay sol, no se queman.

Para algunos gobiernos, puede resultar fácil producir datos que demuestren las aportaciones de su país a este bien

común; y es probable que sus datos sean irrefutables, como lo es también el hecho de que a diario, millones sufren por la escasez de alimentos y servicios básicos de salud. Por eso, hay que dar un giro. Hay que retirar la mirada de los esfuerzos gubernamentales y volcarla en los individuos. En la tarea de reducir la miseria, ¿dónde estamos como individuos? Estamos varados en una estación: la Navidad.

Cada Navidad se crea este ambiente de empatía y amor al prójimo, que conduce a las personas "afortunadas" a compartir el pan con los "desafortunados". Entonces, surgen grupos que llevan alimento a los que no lo tienen, se construyen hogares a los indigentes y se visitan comunidades en extrema pobreza. Nos sentimos buenas personas por unas horas. Pero como quien cumple con una cuota, con el fin de las fiestas navideñas llega el fin de la benevolencia y la generosidad. Y la empatía se transforma en pereza. Y la preocupación en dejadez. Y regresa la inercia. Y no damos los pasos necesarios para terminar con la estrechez. Es más fácil delegar en los Gobiernos. Que sean estos los que se encarguen del asunto de los pobres, de los indigentes. Pasada la Navidad, descansamos en las cumbres, asambleas y reuniones que celebran los países del primer mundo. Olvidamos que todo ser humano necesita tener seguridad alimentaria, vivienda, servicios de salud y seguridad todo el año, no solo en Navidad que es cuando estamos predispuestos a cooperar. La pobreza no es un asunto de temporada; tampoco la sensibilidad humana. En el 1993 nos fijamos el plazo, pero el 2015 no puede convertirse en el año de justificar nuestro fracaso por no haber hecho más, para que menos gente viva en la miseria. No se puede apuntar hacia el 2030 como la nueva meta. Aunque tal vez no sea posible terminar con toda la pobreza del Mundo en tan poco

tiempo, ningún país debería quedarse relegado. Según datos de la ONU, hay 115 países a los que les debemos ese compromiso. Es tiempo de promover esa responsabilidad desde la individualidad, para que el 2015 no se convierta en otro mito de la humanidad.

Imagen:

www.avessoc.org

HOSTOS,
HOMBRE DE
TODOS LOS
ENEROS

Marcos
REYES DÁVILA
Puerto Rico
Ene, 2015



La noche del 28 de abril de 1875, con 36 años de edad, Eugenio María de Hostos vive uno de los momentos más intensos de su vida. Es su último día en Nueva York, pues parte al día siguiente a la manigua cubana como parte de una expedición y con el propósito de luchar con las armas en mano por la independencia de las Antillas: Cuba y Puerto Rico. Pasa, pues, el día escribiendo cartas a familiares y amigos, y hace una relación de sus impresos y escritos. La razón es evidente. Martí hizo lo mismo cuando se disponía a ir a Cuba con una pistola en mano veinte años más tarde. Ambos enfrentaban la posibilidad de la muerte.

La dramática escena que refiero aparece en términos templados y sobrios en las páginas de su Diario ("Obras completas", II, págs. 208). Hostos nunca llegó a Cuba: el

bergantín naufragó a los pocos días. Pero en ese momento, y en otras ocasiones en la década de los setentas, Hostos estuvo dispuesto a luchar con las armas por la libertad de cubanos y puertorriqueños. Había nacido en las montañas de Mayagüez el once de enero de 1839 y desde los trece años había sido enviado a España para hacer estudios preparatorios y universitarios. Involucrado desde la adolescencia con la vida española, no tardó en discernir el trato tiránico de Madrid contra las Antillas. Armado de las ideas liberales de la Ilustración que forjaron la federación norteamericana en el 1776, el joven Hostos quiso luchar contra la tiranía monárquica en España para convertir a las Antillas en estados de una federación hispánica. Muchos defendían esas ideas entre los españoles, pero el liderato liberal que llegó al poder en el 1868 se negó a que las Antillas participaran de ellas. Por eso Hostos rompe con sus correligionarios españoles y se va a Nueva York a fines de 1869 para luchar contra ellos con las armas. No obstante, alcanzó a defender ante el mismo jefe del gobierno a los insurrectos de Lares y de Cuba, como antes, con su novela "La peregrinación de Bayoán", defendió la lucha de la independencia dominicana.

Ya en Nueva York Hostos descubre que el liderato de la emigración busca la independencia de España para solicitar la anexión a Estados Unidos. Hostos nunca favoreció la anexión porque esa fórmula significa el "exterminio" de sus pueblos. La utopía más acariciada de su espíritu era construir una Confederación de las Antillas. Es por esa razón que abandona la ciudad para emprender una peregrinación por varios países de la América del Sur. El viaje transformó nuevamente su visión del mundo. Antes de atracar en Colombia ya se sentía hijo de Bolívar y del proyecto de la Gran Patria Latinoamericana. Estudió

profundamente los países que visitó sin sentirse nunca extranjero. Allí conoció muchos pueblos y culturas, la situación política y económica de cada país y los proyectos de desarrollo. Hostos se percató, por ejemplo, en Perú, de que el mundo colonial había sobrevivido a la revolución de independencia. Y proclamó la necesidad de realizar una segunda independencia. Defendió las poblaciones autóctonas marginadas y esclavizadas de indios, negros, chinos y cholos. En Chile defendió la igualdad absoluta de los sexos y los derechos de la mujer. Defendió proyectos inmensos como el tren trasandino que unió, en efecto, durante décadas, a Buenos Aires con Chile. Defendió la integración de los países del Cono Sur en un Mercado Común Latinoamericano, pensando en fortalecer las economías, la libertad política y la defensa común frente a los continuos ataques y acosos de las potencias imperialistas del norte. Esa visión integral del mundo latinoamericano, así como la composición de los principios que debían regir la lucha de los pueblos que aspirasen a construir pueblos libres, fueron las bases del pensamiento latinoamericanista y libertario de José Martí. Hostos es un precursor de Unasur y de la CELAC.

El fin de la guerra de independencia en Cuba es el factor que convierte al Hostos revolucionario en uno de los cincuenta educadores más importantes en la historia de la humanidad. Hostos fue un observador tenaz, poseedor de una curiosidad infinita. En la peregrinación por los países del hemisferio sur estudió tanto la historia, como las sociedades, la organización política, la vida cultural, los latifundios, e incluso levantó datos de los recursos de producción de las diversas comunidades. Desde joven, se dedicó diariamente al estudio de su carácter. Todo ello le permitió años después crear el primer "Tratado de Sociología" latinoamericano y formular una nueva

Pedagogía. Aunque en diversos países le pidieron que se quedara a enseñar, no lo hizo hasta el fin de la guerra en Cuba, ocasión en que además aceptó contraer matrimonio. En la etapa de su vida como educador invirtió veinte años: diez en la República Dominicana, donde tuvo que partir de cero y crearlo todo, y diez en Chile, donde construyeron un liceo especialmente para él en la capital, y donde pudo enseñar, entre otros cursos, Geografía y Derecho Constitucional. La ausencia de textos científicos para las más diversas materias, lo obligó a redactarlos él mismo. Otra de sus obras maestras fue el "Tratado de moral".

A pesar de que habían transcurrido ya casi veinte años desde que abandonó la lucha armada para buscar la libertad de los pueblos a través de la educación, y a pesar de haber constituido una familia con muchos hijos, una vez José Martí reinicia la guerra de independencia antillana en Cuba, Hostos vuelve a la carga. Ni siquiera el presidente de Chile pudo persuadirlo de dejar de atacar a España. Y cuando se percató de que Estados Unidos intervendría en la guerra, abandonó su trabajo y su casa y regresó a Puerto Rico. Era el 1898 y la intención de declarar a Puerto Rico botín de guerra para continuar la colonia con nuevo amo le era evidente tanto a él como a Betances.

Hostos, que se reinventó cuando abandonó la lucha por una república federal en España para iniciar la lucha independentista con las armas, que volvió a reinventarse cuando abandonó las armas para buscar la libertad a través de la educación y de forjarse su ideal de un ser humano "completo", se reinventa nuevamente en el 1898 cuando pone sobre la mesa las armas del Derecho y del poder de la sociedad civil. Fundó la Liga de Patriotas para intentar despertar al pueblo de Puerto Rico de modo que reclamase su derecho a la autodeterminación, y reclamó

ante la prensa internacional, el Congreso y el mismo Presidente que la posesión de Puerto Rico era una violación profunda de su propia Constitución como república. Pero los tiempos para esas ideas aún no habían llegado, y tardarían más de medio siglo en constituirse en elementos de fuerza en el planeta. Al percatarse de la inutilidad de su llamado, opta por regresar a la República Dominicana donde muere en el 1903, como maestro de maestros. Allí descansa, con fuego eterno, en el Panteón de los Héroes de la República Dominicana.

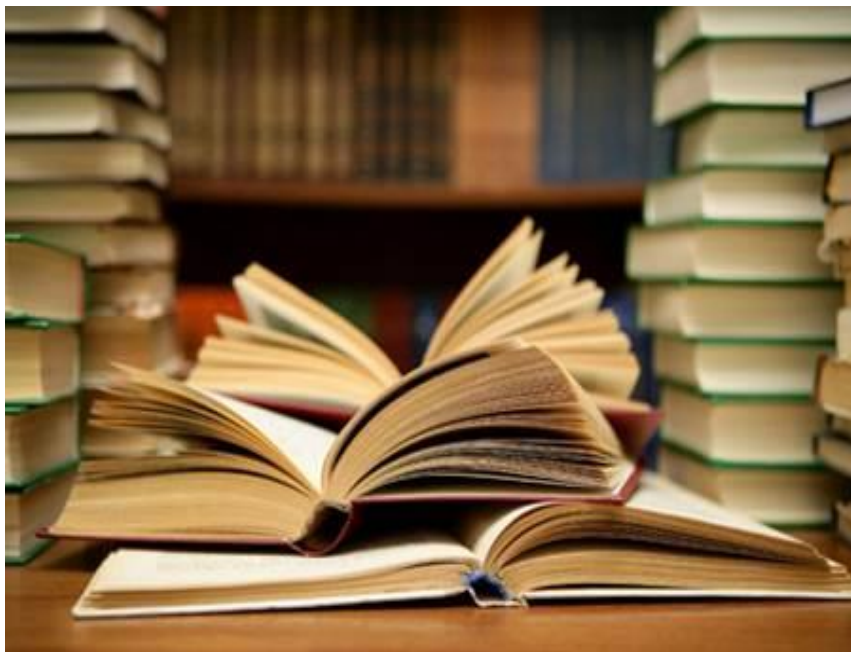
Hostos, hombre de todos los eneros, es la personalidad más compleja y sublime de la historia de Puerto Rico.

Imagen:

www.google.com

LA FELICIDAD
SOBRE
RUEDAS

Tina
CASANOVA
Puerto Rico
Enero 2015



Era el significado máximo de la felicidad total y llegaba una vez al mes. Sus paredes, de techo a piso contenían todos los sueños del mundo, toda la magia del universo y toda la verdadera fuente de la sabiduría. Era la biblioteca. Y llegaba sobre ruedas. La BIBLIOTECA RODANTE!

En aquel tiempo remoto de la remota memoria, tendría yo entre ocho a diez años más o menos, llegaría por primera vez a la escuelita rural donde estudiaba. Ya los maestros se habían encargado de explicarnos de qué trataba. La palabra biblioteca para nosotros estaba recién estrenada. ¡Un salón completo lleno de libros!

En mi mente de niña cerrera, creciendo en un ambiente donde los libros no formaban parte del diario vivir, y sí los trabajos arduos para conseguir qué tirar a la olla, aquella palabra se me antojaba como el éxtasis total y completo. Algo así como la escalera de subir al cielo. La escuela no tenía biblioteca. Lo único que se podría comparar con una era el salón de Miss.

Ramos, la maestra de inglés. Tenía en una esquina del salón, un armario de metal mohoso lleno de libros el cual mantenía cerrado a cal y canto. Solamente lo abría, con un manajo de llaves que siempre llevaba, cual carcelero, colgado de un cordón al cuello, a quienes, como yo, mostraban un interés inusual por aquel bendito invento llamado libro.

Ese día llegaría aquel prodigio sobre ruedas por primera vez a nuestra escuela. Instrucciones impartidas, reglas y reglamentos debidamente aprendidos, curiosidad y emoción a duras penas contenidos, y en mano, una lista de títulos que a manera de guía nos preparó de antemano la maestra, era nuestro equipaje para aquel viaje que cambiaría por completo la vida de muchos de nosotros.

La espera se hacía larga. Y a veces, pienso que porque los maestros tampoco podían controlar la impaciencia, nos dejaron salir de los salones al avistarla por el ventanal abierto de par en par, que daba a la carretera. Por aquel ventanal entraban al salón multiplicidad de olores. Objetables o no, eran los olores que se incrustaban con fuego en nuestros cerebros de papel en blanco con tal fuerza que hoy en día, todavía creo percibir en momentos de nostalgia. Los olores a comida del comedor escolar, los no tan gratos del "hoyo" sitio donde se almacenaba la basura que ningún camión llegaba a recoger y donde iban los chicos a matar sapoconchos a pedradas cuando llovía y se llenaba de agua. Los olores doblemente ingratos de las letrinas. Aquellas de cajones alargados con múltiples agujeros donde nos ñangotábamos temblando del susto al pensar que podíamos caer por uno de ellos. Olor de los pinos del patio trasero donde jugábamos en las horas de recreo. Y hasta el olor del corral de los cerdos y el ganado del salón de Agricultura Vocacional al cruzar la calle. Hoy en día, uno solo de tantos olores bastaría para cerrar la escuela. Pero eran tiempos diferentes, donde los olores objetables no limitaban de manera

alguna el entusiasmo de maestros y estudiantes por satisfacer las ansias de aprender.

Alineados en la orilla del camino, corroídos por una urgencia anhelante, observamos al conductor maniobrar para colocar aquel vehículo, objeto de nuestra ansiedad, en el patio interior. Las manos férreas de los maestros no daban abasto sobre nuestros antebrazos, en un último intento de impedir que saliéramos en estampida y exponernos a que nos atropellara. A duras penas pudimos hacer la fila ordenadamente. Todos y cada uno queríamos ser el primero en alcanzar los tres escalones empinados que nos conducirían al paraíso prometido.

Aquella turba de chiquillos desordenados, la mayoría descalzos, mal vestidos y peor comidos, entramos a empellones en el sagrado recinto. Nos recibió alegremente un joven conductor que con mirada benévola trataba de acomodarnos lo mejor que podía en el limitado espacio. Pero todo era en vano. La algarabía y la emoción traicionaron nuestros mejores propósitos y echaron al bote de la basura las promesas de "comportarnos" que nos había arrancado la maestra de Español. En el olvido quedó también la lista de títulos referidos. Nuestras manos inquietas, sobaban lomos, abrían tapas y nuestras voces destempladas leían títulos a voz en cuello, hasta que una maestra a fuerza de coscorriones nos entró en cintura.

Contaré mi primera impresión, pues de ella solamente puedo dar fe. De pie frente a aquella inmensidad de lomos coloridos y aquel olor a tinta tierna, tuve vahídos de ansiedad. Yo, que leía ávidamente los libros de texto de mis hermanos mayores porque los que correspondían a mi grado los leía de tapa a tapa la misma semana en que me los entregaban los maestros. Yo, que soñaba con meter las manos en el baúl lleno de libros en el cielorraso de la casa del Tío Diocle y que mi madre aseguraba

que hasta habían libros de mujeres y hombres “esnuaos”, que ahora pienso tal vez eran libros de ciencia o medicina. Yo, la siempre escasa de libros, ropa y comida. Yo... por fin. Podía escoger libremente libros y satisfacer aquellas calenturientas y delirantes ansias de lectura que nadie, ni siquiera yo misma, podía comprender de dónde salían. Leer en mi casa era, según la mentalidad analfabeta de mis pobres padres, perder el tiempo. Yo, por fin tendría libros. ¡Solamente tres libros para todo un mes!

Equipada con el arma de la inventiva certera y eficaz que siempre he poseído, encontré muy pronto una solución a este dilema. Para la próxima visita, y para las subsiguientes por años, identificaba de antemano posibles víctimas que servirían mis propósitos. Aquellos compañeros vagonetas que no leían; aquellos para los cuales leer los libros asignados era peor castigo que si les cayeran encima las siete plagas de Egipto, peor aún que la fiebre escarlatina o la peste bubónica. Aquellos que preferían mejor aprovechar el tiempo para arremeter con cualquier pedazo de madera contra la bola de papel, trapos y hollejos en la cancha. Aquellos que luego, desertarían antes de alcanzar sus grados académicos.

Aquellos entraban conmigo a la biblioteca rodante y escogían para mí, los libros que les señalaba. Y esos libros fueron todos y cada uno de ellos ruta luminosa que alumbró mi camino. Ruta que comenzó con una biblioteca sobre ruedas.

Imágenes:

www.google.com

palabra
en
verso

emilia oliva

ángel gonzález g.

ana isabel alvea

enrique sánchez sotelo

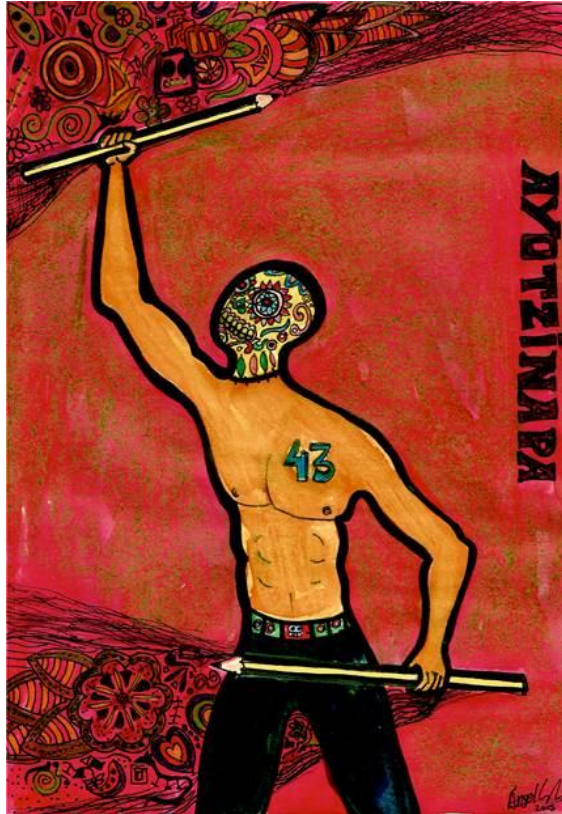
INTRODUCCIÓN

Son malos tiempos para el hombre. Incapaz de dejarse engañar por Circes o cantos de sirena con daño irreparable sobre inocentes que pagan platos rotos ¿por quién? ¿de quién? (Oscar Oliva), el hombre asiste bajo el engaño del amor, en que funda la esperanza siempre (Jaime Suau) a presagios siempre grises, de muerte (Ana Romano) y sólo tiene dos salidas: reírse a carcajadas de su destino (Rolando Revagliatti) o claudicar de ser hombre (Juan Barroso). Esto lo que hay en el horizonte de este recién estrenado 2015.

Emilia OLIVA
Editora

BALADA POR
LOS
MUCHACHOS
DE
AYOTZINAPA

Óscar OLIVA
México
2014



No hay límites para el país del crimen.
No hay nombre para el país del crimen.
No hay país con nombres del crimen.
No hay crímenes para el país del crimen.

¿Díganme, en qué país lejano hallarlos?

A Décimo Junio Juvenal agrego a François Villon
para componer esta balada, y pido a otros cantores

añadan otro estribillo interrogativo: ¿dónde, en qué
país sin crímenes están los muchachos que apenas
se habían desnudado al amor?

Ayúdenme a correr junto a un río
que corre con demasiada fuerza.

¿En dónde están, en qué casa negra, encapsulados?

En la casa blanca no están, ahí ya no habita nadie.
Llegará el tiempo de otras sirenas, de otros sortilegios,
y la blancura como lirio será un resplandor amarillo

o un lirio negro al capricho de otra dueña, otra Circe
de engaño, entre leones y lobos del mismo bosque.

¿Dónde están, Madre Dolorosa?

¿Dónde están las 43 lágrimas de ayer por la tarde?

No vamos a averiguar en esta mañana dónde están,
ni en las siguientes mañanas y tardes dónde están,
ni en todo el año, que a este estribillo no nos lleve:
¡Más dónde están los muchachos de Ayotzinapa!

No hay límites.
No hay nombres.
No hay país.
No hay crímenes.

Corren con demasiada fuerza.

Tuxtla, noviembre, 2014.

Ilustración:

Cortesía de Ángel GONZÁLEZ GONZÁLEZ. España, 2014

NIEBLA

Jaime SUAÚ
Lleida,
España



Veo tu imagen en silencio
en las mañanas frías y apagadas.
Se dibuja entre la niebla
como una esperanza de luz.

No quiero que se esparza.
No quiero que se vaya
y se disipe como tú hiciste aquel día
de principios de diciembre.

No sé cómo olvidarte.
No puedo.

Constantemente espero
la llegada de tu recuerdo
entre las nieblas
de las mañanas frías y apagadas
como una esperanza de luz...

Ilustración:

Cortesía de Ángel GONZÁLEZ GONZÁLEZ. España, 2014

RANURA

Ana ROMANO
Argentina
2014



Mañana
de presagio
El viento
es negro
Arrumbado
asoma
El disparador
en este
día nublado
empuja.

Ilustración:

Cortesía de Ángel GONZÁLEZ GONZÁLEZ. España, 2014

SOBRE DIEZ

Rolando
REVAGLIATTI
Argentina
2014



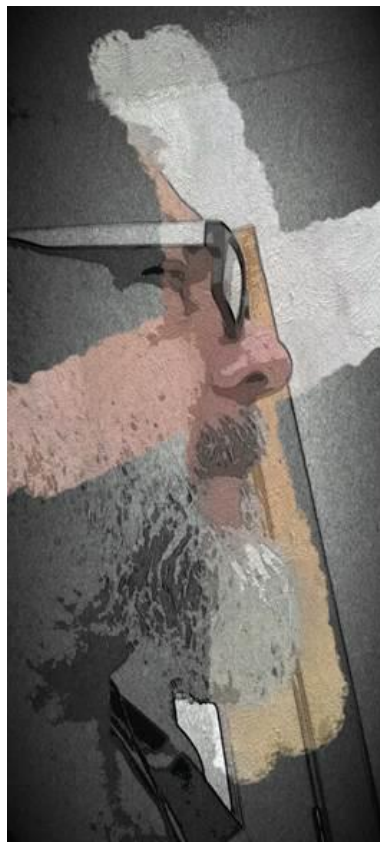
Sobre diez, nueve renuevan encuentros conmigo
sobre nueve, ocho vuelven a verme por tercera vez
sobre ocho, siete apuestan a una cuarta
sobre siete, seis persisten en considerarme para una quinta ocasión
sobre seis, cinco todavía se prestan a una sexta
sobre cinco, cuatro aguardan de mí algo estimable en una séptima
sobre cuatro, tres alientan la penúltima esperanza en una octava
sobre tres, dos, desesperadas, ya directamente se resignan a una
[novena pena
sobre dos, una, en la décima cita, aunque arguye de un modo
[confuso que me ama
se suicida delante de mí.

Ilustración:

Cortesía de Ángel GONZÁLEZ GONZÁLEZ. España, 2014

ALMA DE
PROXIMIDAD
DISTANTE

Juan
BARROSO
España



Alma de proximidad distante
une y separa horas a deshora
de copa a raíz en cada espora
inmortal mortal ahora presente.

Que será de ti cuando me ausente
noche sin ánima que mi día ignora
despreciando la luz que decolora
el color animal que el sentido siente.

Mortal inmortal en cuerpo inerte
buscando eternidad en otra vida
te nombra siempre quien te olvida
y oculta tu ausencia del presente.

Si por salvar el alma pierdo el instante
y dejo de vivir el tiempo dado
de animal sin alma desarmado
en querella con Dios soy demandante.

Sin alma detengo el pensamiento,
cochero de Fedón insoportable,
enferma de apetencia inconfesable,
mi cuerpo en paz retoma aliento.

Sócrates cobarde se suicida,
corruptor juvenil y delincuente,
contrario de Epicuro el Elocuente,
su pensamiento enfermo le quitó la vida.

El alma que corrompe el pensamiento
susurrando que la vida está en el cielo
es una débil ficción de errante vuelo
que no tiene con la vida ayuntamiento.

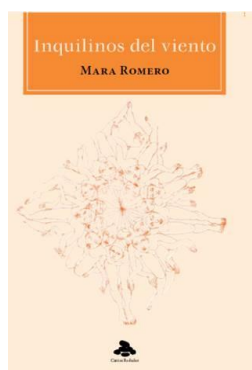
Ilustración:

"Juan", de Juan BARROSO. España.

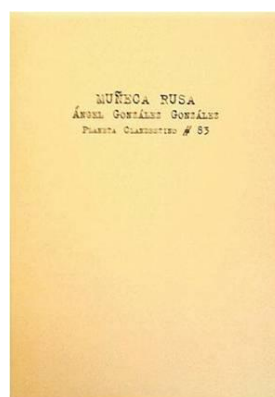
espacio diseñado para la exposición de libros
que no tiene fin comercial ni de lucro



1.- Cifras de una fracción periódica
Emilia Oliva
Ediciones De la Luna Libros



3.- Inquilinos del Viento
Mara Romero
Ed. La otra. Colección Cuentos Rodados



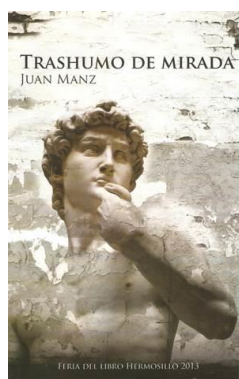
2.- Muñeca Rusa
Ángel González González
Planeta Clandestino



4.- Hallarme yo en el mundo
Ana Isabel Alvea Sánchez
Ediciones en Huída



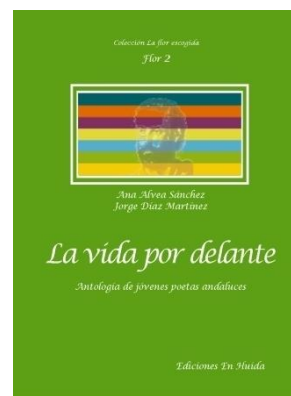
5.- Hipótesis nulas
José Gutiérrez-Llama
Ediciones ENDORA



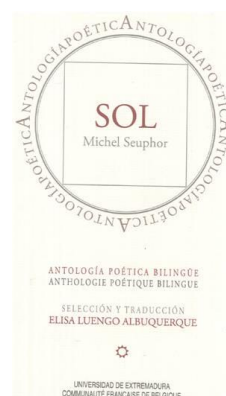
7.- Trashumo de mirada
Juan Manz
ISC



9.- Gotas de lluvia
Francisco Basallote
Ediciones Guadalturia



6.- La vida por delante
Ana Alvea Sánchez y Jorge Díaz Martínez
Ediciones en Huída



8.- Sol (antología poética de Michel Seuphor)
Elisa Luengo Albuquerque
Universidad de Extremadura



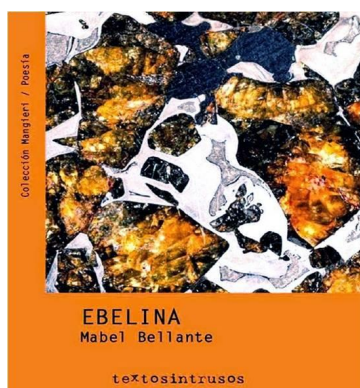
10.-La hora del lobo
Javier Magano
Ediciones Vitruvio



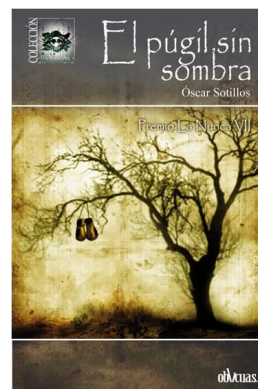
11.- Buena letra 2
Marcela Filippi
Comisso Editore



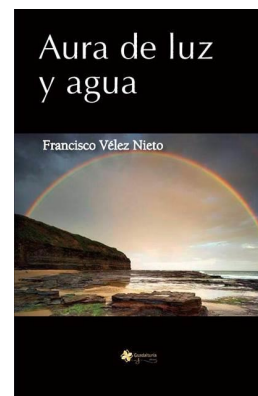
13.- El sueño del amor
Manuel Juliá
Editorial Hiperión



15.- Ebelina
Mabel Bellante
Textos intrusos



12.- El púgil sin sombra
Oscar Sotillos
Ediciones Oblicuas



14.- Aura de luz y agua
Francisco Vélez Nieto
Guadalturia Ediciones



16.- PER VERSUM
Juan Kam
<http://juanjosecamison.com/>

cine
desde
el diván

carlos hidalgo villalba

RELATOS
SALVAJES

Carlos
HIDALGO
VILLALBA
España.
2015



– Lo que te estoy proponiendo
me avergüenza ... y mucho.
Nos conocemos desde hace muchos años
y siento que tenemos confianza.
Además, eres padre y sé que también
quieres lo mejor para tus hijos,
por lo que pienso que un arreglo
como éste quizás te pueda servir de algo.

*Si dices que anoche te llevaste el coche,
mientras dormíamos,
para dar un par de vueltas,
y que eras tú quien conducía en el momento
del accidente yo te pongo al mejor abogado
para que te reduzcan la condena lo máximo posible.
Y, por ese enorme favor, yo te ofrezco 500.000 dólares,
que es una cifra que no podrías ganar
en toda una vida de trabajo asegurando
vivienda y educación a tu familia de por vida.
Tú conoces a mi hijo Santiago:
no podría sobrevivir en la cárcel ... no lo resistiría.*

Hablar de *Relatos Salvajes* es hablar de la violencia como arte. El argentino Damián Szifrón, guionista y director de la película, firma una extraordinaria cinta que tiene como hilo argumental la violencia, ese lado oscuro que todo el mundo tenemos cuando se nos pone en situación límite.

El *film* ha sido premiado en diferentes festivales como mejor película de habla no inglesa, destacando los premios concedidos por la *Satellite Awards*, la *National Board of Review* (NBR), la *Critics Choice Awards* y el Festival de San Sebastián.

La estructura de la película consta de 6 historias, media docena de episodios donde nos vemos transportados a un universo violento pero cercano a la vez.

Una mujer descubre que comparte un secreto muy íntimo con todos los pasajeros del avión en el que viaja.

Una camarera que reconoce a uno de sus clientes de la cafetería como el más brutal y oscuro de sus enemigos del pasado.

Un par de conductores que desencadenan un delirio de sangre por culpa de un ridículo gesto de desprecio.

Un ciudadano ejemplar que toma la determinación de vengarse de la afición de la policía municipal a poner multas de aparcamiento y a utilizar la grúa.

Un adinerado influyente que decide encubrir el crimen cometido por su hijo (secuencia comentada en la introducción).

Y, por último, una novia que descubre el mismo día de su boda el tamaño de su cornamenta, para su desgracia... y la de su esposo.

Ricardo Darín, Darío Grandinetti, Leonardo Sbaraglia o Erica Rivas forman parte del elenco de actores de esta maravillosa producción.

No es sólo la altura de estos actores es lo que da realce a las historias, sino que lo que más conmueve es la sensación de reconocimiento que tenemos al visionarlas, pues cada uno de nosotros en algún momento de nuestras vidas nos hemos sentido identificados con alguno de los sentimientos de los protagonistas.

A pesar de que uno comulga con la mayoría de estos personajes, es sabido que no es común actuar de ese modo, si bien es cierto que no es por falta de ganas.

Porque lo cierto es que da absoluto regusto pensar que uno puede llegar a agrupar a todas las personas que se portaron mal con uno, o que ayudaron a nuestra desdicha, en un espacio cerrado y sin salida, como ocurre en el primero de los relatos.

Y es que, ocasionalmente, la vida nos coloca frente a diferentes situaciones, algunas de las cuales son dolorosas y están provocadas por personas en quienes hemos puesto nuestra confianza, cariño o respeto. Y la vida, algunas veces, nos sirve un plato que suele saber mejor cuanto más frío está: la dulce venganza.

Todos sabemos que la venganza con frecuencia se convierte en remordimiento, por lo que es mejor que sea la propia naturaleza, el efecto dominó o el karma, quien se encargue de impartir justicia.

Relatos Salvajes son historias independientes que tienen como punto en común la liberación de la violencia contenida. Los protagonistas de cada corto estallan en algún momento por un hecho particular y eso los lleva a tomar decisiones extremas que los termina por involucrar en alguna particular odisea.

Extraordinario Szifrón como guionista y director, demostrando su gran dominio del humor negro y del absurdo.

Pd. ¿Quién no hubiese pagado una fortuna por acudir a una boda igual que la celebrada en el último de los relatos?

Imagen:

www.google.com

INTRODUCCIÓN



Los siguientes poemas fueron tomados de la Antología de poesía *Sueños en versos*, editada en el 2003, bajo la dirección de Vilma Reyes para el Club de Poesía del Colegio Mater Salvatoris, en Puerto Rico. Las piezas seleccionadas fueron escritas por niños y niñas de 10 años de edad; así que estos “niños”, hoy día, son jóvenes adultos de 21 años.

Y bueno, en esta sección, y tal vez porque con los años se vuelve uno nostálgico, he querido regresar y reimprimir la primera publicación que hicimos en Letras Pequeñas, allá por Noviembre de 2007, cuando esos niños aún eran niños

y cuando a mí, aún no me acometía con tanta frecuencia la nostalgia. Sin duda que leerlos me recuerda nuevamente los inicios de este proyecto (espero que a ellos o algunos de ellos les recuerde algo también) e igualmente, con un pequeño salto, me recuerda, en un día de "Reyes" cuando escribo esto, mi infancia. ¿Dónde estarán esos niños y dónde los propios?

Vaya por la memoria y por el poder de andar hacia atrás sobre las letras.

José Gutiérrez-Llama
Editor

ENFERMA

Lorena MARTÍNEZ VALDIVIESO

Esperando, esperando
nada más que esperando,
el día que me enfermé
todos mis planes cambiaron.
Mi corazón latía fuerte
mis ojos prendidos en llamas,
el día que me enfermé
nada pude explorar
solo sentada en una cama
me puse a imaginar.

Un día me pregunté
¿por qué no abrir la ventana?
y en el momento que se abrió,
todo cambió.
Mi corazón se abrió
y mis ojos
ya no prendidos estaban.

Unos días después
pensé en la naturaleza
vi los pájaros cantar
y con mis amigos me fui a jugar.

A mis amigos vi saltar
cuando me vieron salir,
un momento muy feliz
para una persona tan enferma.

Desde ese día aprendí
que la naturaleza es algo especial.

La naturaleza
puede estar llena de sorpresas
y te lo puedo probar.

MIRA A ESE HOMBRE

Marina OSORIO

Mira ese hombre
de camisa amarilla
pantalones marrones
y los zapatos de puntilla.

Mira ese hombre
lleva puesto un sombrero
una corbata y un "jacket" de cuero.

Mira ese hombre
que va caminando por ahí
va silbando por supuesto
y parece muy feliz.

MIS MASCOTAS

Celeste KOERHUIS ALFARO

Mis mascotas son un regalito de dios.
Me acompañan si me siento sola,
porque son un amor.

Tengo un perrito,
con pelo blanco y largo
una tortuga
que está más grande que nunca;
también tengo un conejo

amigo del perro.

Tengo perro, tortuga y conejo,
los tres son preciosos,
pero ellos no lo saben
porque no tienen espejo.

MAR DE CIELOS

Sebastián ARROYO

Mar azul
como el cielo.
El mar es azul
por el reflejo del cielo.

Cuando miro al mar,
una constelación de nubes y algas veo,
y cuando miro al cielo
un mar flotando por los cielos.

TRASGO MENGUANTE

Gabriela A. TORRES TORRES

Caminas por la vida
dejando pistas de amor,
cada vez te haces más pequeño:
¿Qué haré yo?

Trasgo alcanfor
que dejas en todos
un polen de amor.

Trasgo menguante

vuelve a tu dulce canción
y alegra a la gente
con tu hidalguía,
tu gran corazón.

Imagen:

www.google.com



¡¡¡Feliz 2015 a todos!!!

Para celebrarlo, les ofrecemos dos interesantes piezas teatrales de una autora que ya tuvimos el placer de conocer en un número anterior de *ESF* (si quieren leer su entrevista, pueden consultar el número de enero-febrero 2013); me refiero a Juana Escabias.

La primera pieza, *Hojas de un calendario*, ha sido ya publicada por la Asociación de Autores de Teatro (*El tamaño no importa. Textos*

breves de aquí y de ahora. Madrid: AAT, 2011 (59-63)) y traducida al italiano (*Fogli di un Calendario Qualunque*. Traducción y estudio introductorio de Coral García. *Le reti di Dedalus*. Rivista online del Sindacato Nazionale Scrittori. Anno VIII, Dicembre 2013/Teatrica). También ha sido llevada al escenario dos veces, la primera en el Teatro Affratellamento de Firenze (Italia) el 15 mayo de 2013, y la segunda, durante una lectura teatralizada en la Università Degli Studi de Firenze el 16 de mayo de 2013 (ambas con traducción y dirección de Coral García).

Flores de invernadero, la segunda, está inédita aunque ya ha sido estrenada, dentro de un montaje coral denominado *Islas* al que se anexionó esta pieza corta, el 3 de mayo de 2007 (estuvo en cartel desde esa fecha hasta el 4 de junio). La dirección del espectáculo corrió a cargo de Fernando Alcaide.

Ambas obras demuestran el compromiso tangible de nuestra autora con la realidad social más acuciante: la de la juventud del siglo XXI. Juventud que ha nacido y crecido rodeada de móviles, tabletas, i-pods, wii, chateos y cibercafés, Facebook y Twitter, selfis y mensajes de texto... Juventud que se ve engullida por el ritmo frenético del progreso, por la engañosa invitación al consumismo, por la inquietante presión de la sociedad. Juventud que, creyendo buscar lo más novedoso, lo más original, se desliza peligrosamente al filo de lo prohibido, de lo ilegal, de lo mortífero... Las historias que protagoniza esta juventud son, en palabras de la propia autora, "un poco trágica[s], pero cuenta[n] una realidad más corriente de lo que deseábamos".

Ojalá que las saboreen con tranquilidad e interés. ¡A su salud!

Lourdes Bueno
Editora

HOJAS DE
ALGÚN
CALENDARIO

Juana
ESCABIAS



Personajes dramáticos:
Raúl (diecinueve años).
Rita (diecisiete años).

Espacio:
Un cibercafé.

Tiempo:
Hoy.

Raúl, un joven de diecinueve años, está en un cibercafé, sentado frente a un ordenador. Maniobra sobre el teclado. En la sala aparece una muchacha de diecisiete años, Rita, que sin percatarse de la presencia de Raúl se sienta frente a otro ordenador, lejos de él. Conecta la máquina y escribe. La aparición de Rita conmueve a Raúl, que recoge sus efectos personales en silencio, sale a hurtadillas de la estancia sin que Rita perciba la maniobra y regresa sobre sus pasos mientras se atusa el pelo y se recoloca la camisa y el pantalón. Finge que acaba de llegar. Se sienta en un nuevo

ordenador, frente a Rita.

Raúl:

Hola. (Rita no contesta, atenta a su pantalla. Raúl carraspea.) Hola. ¿Qué tal...?

Rita:

(Está absorta en un mensaje que escribe. Se emociona, habla en voz alta.) Puedo escribirle que... no, es preferible contarle... Pensará que soy tonta, mejor le cuento que... No encuentro las palabras justas.

Raúl:

(Esconde su reloj de muñeca en un bolsillo del pantalón.) ¿Tienes hora?

Rita:

(A Raúl, sin mover los ojos de su pantalla.) Mira el reloj que tiene tu ordenador, esquina inferior derecha de la pantalla. *(Continúa escribiendo.)* Qué cara pondrá él cuando reciba mi mensaje y lea que...

Raúl:

Perdona, ¿qué día es hoy?

Rita:

(Responde crispada, sin desviar los ojos de la pantalla de su ordenador.) La fecha también aparece en la pantalla del ordenador. *(Continúa escribiendo, emocionada.)* Quiero que se dé cuenta de que contesto a sus mensajes inmediatamente después de haber recibido los suyos. Cómo me gustaría ver ahora su rostro. ¿Cómo será tu cara? Llevo meses escribiéndote, pero no me imagino cómo eres.

Raúl:

Perdona... a lo mejor... por casualidad... ¿tú te llamas Rita?

Rita:

(Deja de escribir. Le mira enfurecida.) ¿Tú cómo sabes que me llamo Rita? ¿Pasa algo porque me llame Rita?

Raúl:

No, no..., es un nombre precioso, yo te he preguntado eso como podía haberte preguntado si estudias COU, o... si vives en el barrio de pisos blancos que hay frente al supermercado, en la torre más alta, o... si tu madre trabaja en la peluquería del centro comercial, o si tu padre tiene un todoterreno granate que...

Rita:

(Se levanta indignada. Raúl permanece sentado, encogido.) ¿Tú cómo sabes dónde vivo y dónde estudio y quiénes son mis padres y...? ¡Hasta sabe la marca de coche que tenemos! ¿Has estado siguiéndome?

Raúl:

¿Yo siguiguiguiéndote? ¡Nunca! ¡Qué va! Lo que sucede es que somos vecinos. Yo vivo en la urbanización del otro lado de la autopista. De eso te conozco, de ser vecinos.

Rita:

Te prohíbo que vuelvas a espiarme. *(Se sienta enfadada. Escribe.)*

Raúl:

Yo no pretendía espiarte. Yo solamente miraba el coche de tu padre porque me llamó la atención, pensaba: qué coche tan bien cuidado. Y cuando miraba tu casa pensaba: qué ladrillos más... consistentes tiene ese edificio, y qué verde

tan verde tienen los setos de los jardines de la casa de esta chica.

Rita:

(Le tira una pelota de papel a la cabeza.) Calla. *(Se reconcentra en su tarea, continúa escribiendo emocionada.)*

Raúl:

Hace tiempo que vengo aquí. El ordenador de mi casa es una antigualla y no rula por la red. Hoy estamos los dos solos, y eso es raro, lo normal es que este cibercafé esté a tope. Nos sentamos los unos junto a los otros sin fijarnos en quién tenemos al lado, no nos hablamos, sólo miramos a la pantalla del ordenador. Yo observo las caras de los demás. Conozco a todos los habituales de aquí, me los encuentro por la calle, en las tiendas... pero ninguno de ellos me reconoce a mí. Tú vienes a este lugar hace un año. Apareciste por primera vez el mes de julio.

Rita:

Déjame escribir.

Raúl:

Venimos a este lugar, nos sentamos los unos junto a los otros y nunca nos hablamos. Antes se iba a los bares a conocer gente. Yo a veces voy a los baretos del barrio a hacer amigos, pero no puedes hablar, la música está demasiado alta. La peña bebe y baila en silencio. *(Pausa.)* ¿Sabes que a los cinco años yo no sabía hablar? Aprendí a hablar como todo el mundo, de pequeñito, a los dos años ya sabía hablar, pero un año después mis padres decidieron que harían horas extras al terminar el trabajo, para comprarse un piso más grande y tener más calidad de vida, y también para pagar la letra de los dos coches, el que mi padre y mi madre necesitan para ir a trabajar, y el

crédito del apartamento de la playa, al que nunca vamos porque mis padres trabajan en vacaciones para poder pagarlo, pero es una inversión estupenda para su jubilación. Mientras ellos trabajaban yo me quedaba solo en casa, con la chacha filipina, y a fuerza de no conversar nunca con nadie perdí el habla. Se dieron cuenta cuando me matricularon en el colegio. Mis padres me llevaron a un especialista, para que recuperara la palabra, y él comenzó a preguntarles cosas acerca de mí, pero ellos no sabían responder, nunca estaban a mi lado, no conocían mis reacciones ni mi manera de ser. Tuvo que venir la chacha filipina a explicarle al especialista cómo era yo. *(Pausa.)* En los bares nadie abre la boca y en este cibercafé la gente sólo conversa con las máquinas. De nuevo se me va a olvidar hablar. *(Pausa.)* Últimamente hablo con los libros. Son mis únicos amigos.

Rita:

Calla y déjame escribir.

Raúl:

¿No estarás escribiéndole a Capitán Lunar?

Rita:

(Asombrada.) ¿Conoces a Capitán Lunar? ¿También espías mi correo electrónico?

Raúl:

No espío tu correo.

Rita:

¿Tú cómo sabes que existe Capitán Lunar?

Raúl:

Yo soy Capitán Lunar.

Rita:

(*Anonadada.*) No puede ser.

Raúl:

Sí. Yo soy Capitán Lunar.

Rita:

Estoy enviándote un correo. No puedes estar recibiendo un e-mail mío y delante de mí.

Raúl:

La ciencia tiene esas cosas. (*Pausa.*) Una de las primeras veces que apareciste por el cibercafé te sentaste a mi lado. Ni reparaste en mí, como siempre y, como siempre, murmurabas en voz alta las palabras que tecleabas. (*Ella protesta gestualmente.*) Murmuraste tu dirección de correo electrónico. Yo la memoricé y decidí escribirte.

Rita:

No puedes ser Capitán Lunar. Te conozco... quiero decir que hace un año que te escribo.

Raúl:

Te daré una prueba, en mi penúltimo correo prometí componerte una canción, con letra y música.

Rita:

Qué feliz me hizo sentirme aquel correo en el que Capitán Lunar me prometía escribirme una canción. Yo la protagonista de una canción. ¿Cómo sabes tú eso? No puedes ser Capitán Lunar. Esto no puede sucederme a mí.

Raúl:

Tengo la letra terminada ya. Iba a enviártela cuando entraste por la puerta.

Rita:

(*A punto de llorar.*) No quiero ninguna canción tuya. Qué feliz era cada vez que recibía algún mensaje nuevo de Capitán Lunar. Empleaba tardes enteras pensando qué podía contestarle.

Raúl:

Escribirse es el medio, el fin es conocerse. Ahora ya nos conocemos y...

Rita:

El único fin de escribirse es escribirse. Lo has estropeado todo.

Raúl:

Lo soñado siempre parece mejor que lo vivido, pero la realidad es lo único que tenemos.

Rita:

Lo único que yo he poseído siempre han sido mis sueños. Vete. Desaparece. (*Se levanta. Sale.*)

FIN

FLORES DE
INVERNA-
DERO

Juana
ESCABIAS



Personajes dramáticos:

Rubén (dieciséis años)

Alicia (madre de Rubén)

Voz en off del padre de Rubén.

Espacio:

Sala de visitas de un centro de internamiento de menores.

Sala de visitas de un centro de detención de menores. Rubén aguarda, sentado en una silla, con los codos apoyados en una mesa. Entra Alicia, que se deja caer en su asiento, frente a él. No se besan.

Rubén:

¿Por qué has tardado tanto en venir?

Alicia:

....

Rubén:

¿Dónde estabas?

Alicia:

Trabajando, sabes de sobra que estaba en Birmania, trabajando.

Rubén:

Llevo cinco días aquí. Este sitio es asqueroso. Tú no venías. Papá te avisó en seguida, pero tu móvil estaba apagado.

Alicia:

No tenía cobertura, estaba en una aldea. Además me quedé sin batería y allí no había enchufes para cargar un teléfono. Me llegó vuestro mensaje la tarde que regresamos a la ciudad, después de recargar el móvil en el hotel. Ojalá no hubiera cargado la batería, para no enterarme de la atrocidad que has hecho.

Rubén:

Aquí no me dan batidos para desayunar. Llevó cinco días solo.

Alicia:

Deja ya de quejarte, no has estado solo, papá estaba contigo. Ni imaginas la odisea que me ha supuesto regresar de Birmania. No había vuelos directos, se negaron a cambiarme los billetes, los aviones estaban llenos. He abandonado la misión sin finalizar el informe. Todos los de la delegación se han enterado de que me marchaba. No les conté la verdad, les dije que mi hijo había sufrido un accidente de moto. He mentado por ti. Cuántas

barbaridades me obligas a hacer.

Rubén:

Tráeme los posters de mi habitación, no me gusta vivir entre paredes vacías. Estos muros son insoportablemente blancos.

Alicia:

Ruido visual. No sabes vivir si no es rodeado de ruido. No me vas a preguntar cómo está él.

Rubén:

Por las noches tengo miedo y no consigo dormir. La galería se llena de lamentos. Veo monstruos flotando en la oscuridad. ¿Me has traído galletas de chocolate?

Alicia:

¿No vas a preguntarme por ese hombre? ¿No te interesa saber cómo está él?

Rubén:

En el hospital, supongo, curándose.

Alicia:

Está muerto. Hace casi una hora que murió.

Rubén:

¿El mendigo está muerto? Como en las películas de...

Alicia:

Como en las películas no, como en la vida real. Está muerto. Lo habéis matado. Le golpeasteis con una barra de hierro, le pateasteis la cabeza, y luego le rociasteis con gasolina y le prendisteis fuego. Y encima lo grabasteis con una cámara. ¿Qué hemos hecho tu padre y yo para que

nos ocurra esto?

Rubén:

No te creo. No está muerto. Le salvarán. Le meterán en una UVI de urgencias, en un superquirófano con luces y oxígeno. En las películas siempre salvan a la gente. ¿Por qué no me has traído galletas de chocolate? Llévame a casa, quiero mi cama y mi ordenador.

Alicia:

No puedo llevarte a casa. Has matado a un hombre. ¿No entiendes lo que has hecho? La semana pasada cumpliste dieciséis años. Para la ley comienzas a ser responsable de tus actos. Si todo hubiera ocurrido ocho días atrás sería diferente, pero ha sucedido ocho días después, toda una ironía.

Rubén:

Yo soy el mismo que hace ocho días. Llévame a casa.

Alicia:

Cuando aquel compañero tuyo de colegio se suicidó, aquel chico al que decían que acosabais. Tu padre y yo te creímos, te defendimos públicamente, juramos que no estabas involucrado. ¿Era verdad, no? Tú también pertenecías al grupo que le asediaba.

Rubén:

Si tú no quieres llevarme a casa papá me llevará. Papá es abogado, me sacará de aquí.

Alicia:

Ni tu padre ni yo podemos llevarte a casa. Nadie puede sacarte de aquí. ¿Por qué te niegas a entenderlo?

Rubén:

¿Puedes traerme mis videojuegos? Tráeme los videojuegos y el ordenador.

Alicia:

¿Qué hemos hecho tu padre y yo para obtener esto? Somos personas progresistas, ciudadanos con valores, militantes del partido comunista. No te hemos bombardeado con la religión, no has crecido en el ambiente represivo de otras familias, te hemos educado como a un ser humano libre, potenciándote, desarrollando tu sentido de la responsabilidad.

Rubén:

No vayas a olvidarte del videojuego que me regaló la tía.

Alicia:

Grabasteis toda la escena en una cámara digital y además añadisteis vuestras caras. Con premeditación y ostentación. Habéis firmado vuestro asesinato. Le habéis proporcionado a la Justicia todas las pruebas que necesita.

Rubén:

También quiero mis deportivas Jaimes, tráemelas mañana.

Alicia:

Imagina lo que sucedería si se enterara la prensa.

Rubén:

El sábado tengo que ir al cumpleaños de Patri. ¿Estaré fuera entonces, verdad? Dile a Patri que iré a su cumpleaños. (*Hurga en el bolso de su madre*) La próxima vez tráeme galletas de chocolate.

Alicia:

Ahora que me habían prometido hacerme ministra en el nuevo gobierno de coalición, un escándalo como este. El hijo matamendigos de la portavoz de asuntos sociales... Espero que la prensa no se entere. Si un solo funcionario de este centro viola el derecho al anonimato de un menor de edad no descansaré hasta que le expulsen de la Administración y se muera de hambre en las aceras.

Rubén:

Si voy a ir al cumpleaños de Patri tendré que comprarle un regalo.

Alicia:

Confío en que tampoco se enteren en el partido, mi puesto tiene tantos pretendientes.

Rubén:

¿Cuándo vamos a comprar el regalo para Patri?

Alicia:

Todavía no he hablado con tu padre de este asunto, pero quizás declarando un trastorno mental evitaríamos el juicio. Pasarías un tiempo en una institución, en régimen cerrado, pero el caso se olvidaría pronto. Por lo menos evitaríamos el escándalo.

Rubén:

Quiero ir a casa esta noche, papá me sacará de aquí.

Alicia:

¿Has preguntado si el mendigo tenía familia? Si tenía familia quizás ellos reclamen alguna indemnización o pretendan provocar un escándalo. (*Anota en su agenda.*) Averiguar si el mendigo tenía familia, averiguar de qué

departamento de comunicación depende esta institución y quién es el director de comunicación de ese departamento.

Rubén:

Papá me sacará de aquí. ¡Papá!

Voz del padre de Rubén:

Hola, campeón. Aguanta, chaval; aguanta como un tío. Papá te salvará.

Alicia:

(*A su marido.*) ¿Se puede saber qué ha roto ahora el niño?

Voz del padre de Rubén:

(*Con voz infantil.*) Yo no he tenido la culpa, no quería, cuando mi aya no está delante las cosas se me caen de las manos solas.

Alicia:

(*A su marido.*) El aya está descontenta con el niño porque es un revoltoso, voy a tener que castigarte, darte unos azotes en el culito y atarte a la cama.

Voz del padre de Rubén:

(*Con voz infantil.*) Eso no. Me portaré bien. Lo prometo.

Alicia:

(*A su marido.*) Imposible. Este niño revoltoso no sabe portarse bien.

La madre de Rubén vuelve a hablar con su hijo. Mira su reloj.

Alicia:

Ha terminado la hora de la visita. Debo irme. (*Se levanta.*)

Rubén:

Quiero irme a casa. Si no me llevas a casa me tiro por la ventana.

Alicia:

No te suicidarás, cobarde, carga con lo que has hecho, como yo cargo contigo. Te prohíbo que te suicides. (*Medita, parece encenderse una luz dentro de ella. Regresa junto a su hijo.*) Un intento fallido de suicidio beneficiaría nuestra versión del desequilibrio mental. Tendré que consultarlo con tu padre. Mañana regreso. (*Besa a su hijo en la frente y se encamina hacia la puerta.*)

Rubén:

Cuando el gordo Ramírez se suicidó me ayudasteis, ¿por qué ahora no? (*Su madre le mira desde la puerta, antes de desaparecer.*) Quiero mi cama. Quiero dormir por la noche con la lámpara encendida.

FIN

Fotografías cortesía de la autora:

- 1.- Representación de *Hojas de algún calendario* (versión italiana)
- 2.- La autora posando junto al cartel.

Elisa LUENGO
ALBUQUER-
QUE
España
2015

Estimado lector:

Aunque en este número no correspondía un espacio de traducción, nuestro director ha permitido que me asome para dedicar estas páginas a la memoria de todas las víctimas del atentado terrorista en el semanario *Charlie hebdo* el pasado día siete en París, un atentado a la cultura, a todos.

A muchas personas no les suena de nada el *slam*, pero el *slam* es la expresión moderna y original de un nuevo arte oratorio que se realiza siempre frente a un público susceptible de intervenir. Los *slameurs* se centran sobre todo en el ritmo con un tiempo limitado, sin decorado o música obligatorios. A veces una música minimalista enmarca sus recitales.

El *slam* es un arte *a capella* que se ha asentado en Francia por todas partes desde hace ya algún tiempo: en los bares, en las escuelas, en los centros culturales... Podemos pensar que este entusiasmo se explica porque el *slam* se dirige a todo tipo de público pero el *slam* representa también un nuevo acercamiento a la poesía, es poesía. Y esta es una de sus claves. Los *slameurs* son poetas, son los nuevos trovadores y nos hacen vivir una emoción, una experiencia lírica.

Fabien Marsaud, más conocido por su nombre de artista Grand

Corps Malade, representa magníficamente ese estilo poético y musical del *slam*. Su éxito es tal que el reconocimiento de los más grandes le llegó desde hace ya unos años con distintos premios, entre los cuales el de *Chevalier de l'ordre des arts et des lettres* desde 2008, considerado como uno de los máximos galardones.

http://fr.wikipedia.org/wiki/Grand_Corps_Malade

Dada su trayectoria y su compromiso social no es de extrañar que, al día siguiente de la masacre terrorista en *Charlie hebdo*, lanzara en las redes a través de *youtube* este *slam* del que me hago eco y que suscribo de la "a" la "z".

"Ce soir j'écris 'pour parce que je ne pass dessiner" (Esta noche escribo para ellos porque no sé dibujar).



<https://www.youtube.com/watch?v=U2a79-0QuGo&list=RDU2a79-0QuGo&index=1>



<https://www.youtube.com/watch?v=-cw4Mk3sjko>

*"Todo aquel que mata en nombre de Dios convierte a Dios
en un asesino".*

—José Saramago—

reseñas literarias

judy garcía allende
josé gutiérrez-llama

CICERONE, DE
JUAN
RAMÓN
SANTOS.

Nota de la
Editorial.



TÍTULO: CICERONE

AUTOR: JUAN RAMÓN SANTOS

EDITORIAL: De la luna libros, 2014

La visita de unos amigos de fuera es siempre una ocasión extraordinaria para pasear por la ciudad, mostrar sus monumentos y hablar de su historia y sus costumbres, de su pasado, su presente y su futuro, pero también para mirarla con ojos extraños, limpios, renovados, y repasar de

camino, recorriendo las calles, plazas y rincones que nos han visto crecer, la propia vida. Ésa es la pequeña excursión que propone *Cicerone*, un paseo demorado, a ritmo de *flâneur*, por los lugares de una ciudad pequeña, una reflexión sobre el paso del tiempo y la memoria, sobre la vida en la ciudad y la propia existencia, poema tras poema, *nel mezzo del cammin di nostra vita*.

Juan Ramón Santos (Plasencia, 1975) es autor de la novela *Biblia apócrifa de Aracia* y de los libros de relatos *Cortometraje*, *El círculo de Viena*, *Cuaderno escolar* y *Palabras menores*, y ha colaborado en diversas antologías y libros colectivos, entre ellos *Relatos relámpago* y *Por favor, sea breve 2*.

Cicerone es su primer libro de poesía publicado.

Imagen:

Portada del libro

ROCKY
TOKYO GANG
BANG, DE
FRANCISCO
FUENTES

Nota de la
Editorial



TÍTULO: ROCKY TOKIO GANG BANG

AUTOR: FRANCISCO FUENTES

EDITORIAL: De la luna libros, 2014

Dos personajes dialogan en una realidad que se rompe:

"—¿Y qué trozo de mí te llevarías si algo me partiera por la mitad?"

"—Odio a la persona que inventó los números. Odio al impulsor del petróleo. Al defensor de la eutanasia de Kathy y al primer ministro."

Rocky tokio gang bang no es un viaje. Es caer hacia adentro. Los restos de un cuaderno con este extraño título en la primera página. Las conversaciones y reflexiones de dos personas en un mundo que se va.

Un libro fragmentado cuyo único hilo conductor es el espectador perplejo.

No sabe qué ha sucedido, pero reconoce los restos.

FRANCISCO FUENTES (Plasencia, 1985). Ha escrito los libros de poemas *Tierra, territorio, casa* (Sevilla, 2006. Premio La Mano Vegetal) y *Setenta y cuatro días sin mí* (Mérida, 2012. Editora Regional de Extremadura), que posteriormente resultó finalista del premio Ausiàs March al mejor poemario publicado en España en 2012. También fue finalista del Certamen "Arte Joven Latina" de la Comunidad de Madrid en el año 2005 y ganador del Premio "Aenigma" de poesía breve en 2007 (Telde). Ha participado en la iniciativa "Encontrarte" (Plasencia, 2006) y en su edición de 2011, para la cual se publicó un Cuaderno-Antología, *La Plaga Lírica*, de la que formó parte y diseñó la cubierta. Como artista plástico ha llevado a cabo diversas intervenciones urbanas, siempre con un fuerte componente lírico. Actualmente trabaja en diminutos proyectos a medio camino entre lo poético y la intervención mínima, con una gran carga conceptual. También prepara su primer libro de relatos.

Imagen:

Portada del libro

LA POESÍA
VISTA DESDE
EL ESPACIO,
DE DAVID
ELOY
RODRÍGUEZ

Nota de la
Editorial.



TÍTULO: LA POESÍA VISTA DESDE EL ESPACIO

AUTOR: DAVID ELOY RODRÍGUEZ

EDITORIAL: De la luna libros, 2014

Este libro nos ofrece la mirada del autor sobre la poesía, entendida la poesía ampliamente: como texto, como experiencia y como recuerdo, como dedicación vital, como pasión, mito y sueño, como aventura, como transformación.

Se abre con tres citas elocuentes: "La poesía es el lugar en el que todo sucede" (Alejandra Pizarnik), "Poesía es lo imposible / hecho posible" (Federico García Lorca) y "La poesía no es una vocación, es un veredicto" (Leonard Cohen).

Un viaje por las precariedades y potencias del lenguaje revelador, un abordaje de los vínculos entre las palabras y las cosas, travesías y derivas por los abismos de ser, contar y cantar.

Versos de ciencia ficción.

Un poemario de amor.

Imagen:

Portada del libro

HABLAR EN
SUEÑOS, DE
FERNANDO
DE LAS
HERAS.

Nota de la
Editorial



TÍTULO: HABLAR EN SUEÑOS

AUTOR: FERNANDO DE LAS HERAS

EDITORIAL: De la luna libros, 2014

Desde hace millones de años el sueño nos prepara para la vida. Aprendemos a través de él. Construimos un discurso que nos ayuda a entender lo que nos rodea.

Hablar en sueños propone esa manera de acercarnos al mundo. Pero también otra forma de lucha. Un modo de contradecir a una realidad que, en ocasiones, se manifiesta como única y objetiva. La estrategia de estos poemas es la de utilizar el lenguaje como modo de mantener ese compromiso que la imaginación establece con el mundo. Su apuesta por la felicidad pasa por un acto imaginativo. Por no desdeñar la invitación del sueño como valedor de

una historia que tejemos entre todos.

Después de todo, somos dueños de lo que imaginamos, aunque un tercio sea herencia de los libros. Pero, en todo caso, somos dueños de nuestros libros.

Imagen:

Portada del libro

GALERIA
FOTOGRAFÍA

SELECCIÓN DE FOTOGRAFIAS
PUBLICADAS EN 2014.
©Derechos Reservados



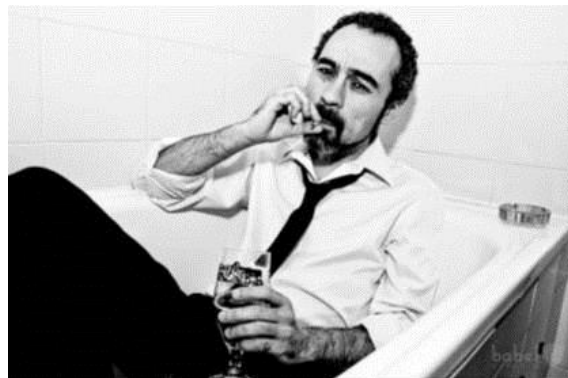
1.- Hombre-café, de Olga Perdiguero



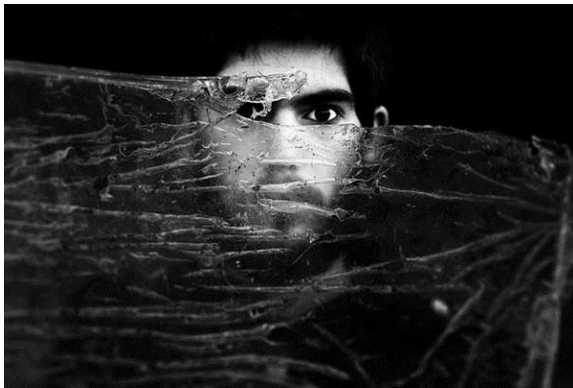
2.- The guitarrist, de Olga Perdiguero



3.- David González, de Demian Ortiz



4.- Pablo Cerezal, de Demian Ortiz



5.- No estoy perdido, de Víctor Quijorna



6.- Y entonces atardeció, de Víctor Quijorna



7.- Luciérnaga, de Tatiana Castellanos



8.- A medias, de Tatiana Castellanos



9.- Sin título, de Antonio Gutiérrez Pereira



10.- Sin título, de Antonio Gutiérrez Pereira



Ángel González González
Editor

VERSIÓN 1.5.1.*

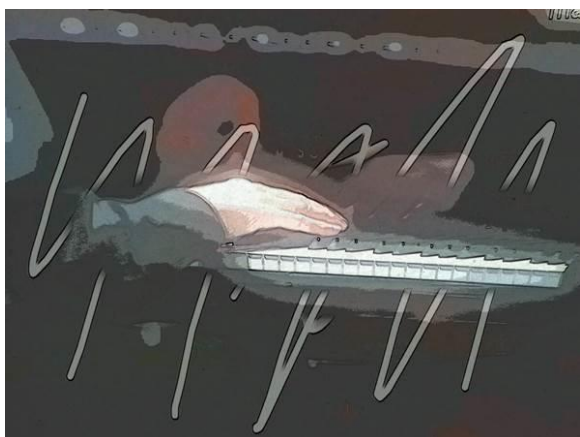
Puede que la poesía
no lo sea todo.
Puede que lo más sustancioso
quede lejos.
Puede ser verdad
que haya estado ciego.
Puede que no me diera cuenta
de que en medio de las letras
no estás tú,
sino yo, imaginándote
aquí cerca.

Ángel González González

*poema incluido en *Muñeca Rusa*. Planeta Clandestino, 2010.

ARTES
PLÁSTICAS

Muestra de Artes Plásticas
Juan BARROSO
©Derechos Reservados



1.- El piano



2.- La roca



3.- Escultura



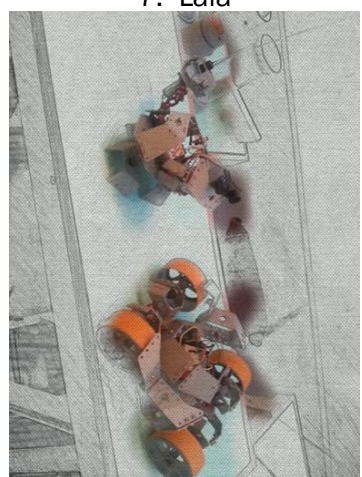
4.- Esferas



5.- Gravedad



7.- Lala



9.- Patin es



6.- Hombre 2



8.- Paisaje tejido



10.- Sobre-mesa



En el Verso-Bazar de mercachifle que he montado
no soy más que el gorgotero de alma en pena,
que en estos encantos que a la nada encanta
se sienta ocioso a esperar, en octubre como este,
y espera a una clientela que de todo pasa.

El Verso-Bazar no es de poetas sin fronteras
ni es caridad de donantes de poesía,
es una enfermedad, una manía,
de los forces que me fuerzan a la vida.

Sacado con violencia del vientre de mi madre,
con la cara sangrante era un Cristo de verano,
manifiesto vencedor en el trámite primero,
mitad de gladiador mitad gitano,
se infectaron mis linfas de una tóxica poesía.

Por el Verso-Bazar que he montado a las afueras
en donde el hambre no invita a la poesía,
me pasan a diario clientes potenciales
que miran desde fuera la oscura estantería.

Interesados algunos me preguntan:
¿De qué me puede curar este poema?
Yo padezco de tristeza y de una pena
que arrastro como puedo y no me deja.

Yo lo que expongo aquí es también tristeza.
No compres nada, te regalo el verso.
Igual que a ti la pena no me deja
y paso a papel la carga que no quiero.

En el Verso-Bazar que he montado
gorgotero soy de tanta alma en pena.

Juan BARROSO

POESÍA VISUAL

SELECCIÓN DE POEMAS VISUALES PUBLICADOS EN 2014 ©Derechos Reservados



1.- “Sin título”, María Jesús Montía



2.- “Sin título”, María Jesús Montía



3.- “Tírame a la papelera”, Raimon Blu



4.- “Libertad encadenada”, Raimon Blu



5.- "Se me escurre el tiempo como el agua",
Teo Serna



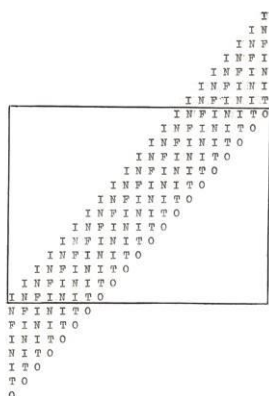
6.- "La condición humana", Teo Serna



7.- "Barra", IBIRICO



8.- "Palabras", IBIRICO

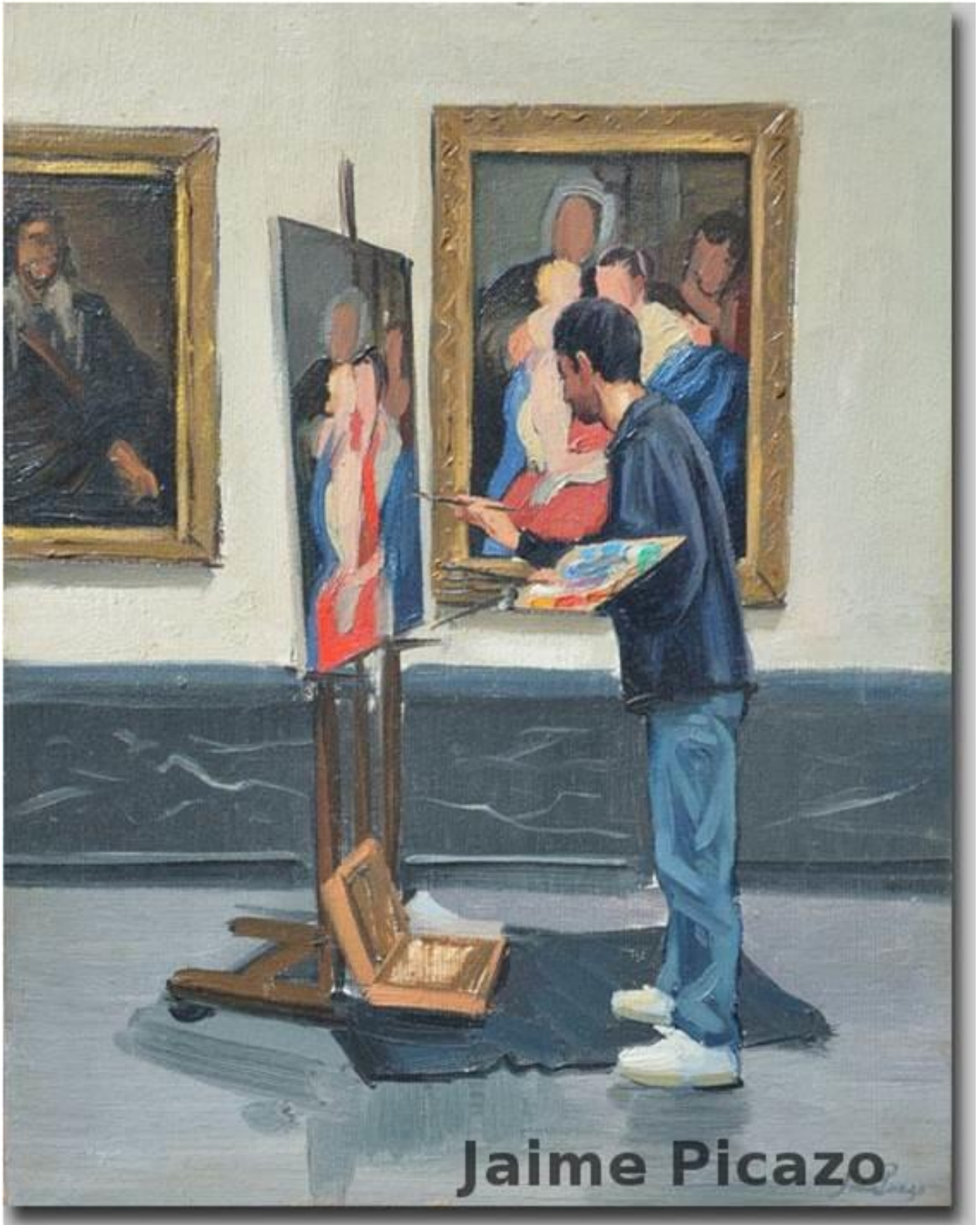


9.- "La libertad es el infinito", j. seafree



10. "La justicia", j. seafree

ensentidofigurado



contraportada: juan barroso